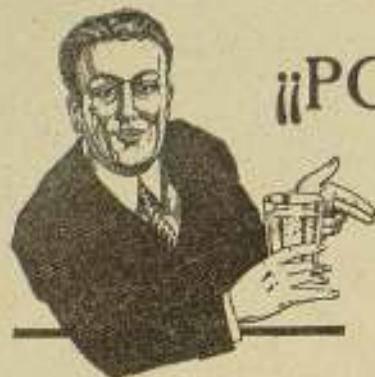


Filmoteca
THE MOVIES



SALES LITÍNICAS DALMAU

EFERVESCENTES
PRODUCTO NACIONAL



¡¡POR FIN!!

ENCONTRÉ LAS MEJORES Y MAS ECONÓMICAS

para combatir la

Gota • Reumatismo • Artritis • Estreñimiento • Enfermedades
del estómago • Hígado • Riñones • Vejiga • Hiperclorhidria • etc., etc.

Se expenden en

VASOS cristal de 12 paquetes para preparar 12 litros y **CAJAS** metálicas de 15 paquetes para preparar 15 litros **CAJAS GRANDES** de 120 paquetes para preparar 120 litros

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa.**

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS:

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

PRINCESA, 1
BARCELONA

Chocolates



Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Monstro G. Faura

3 DE SEPTIEMBRE DE 1931

Delegado en Madrid: Luis Gómez Mesa
María de Molina, 92CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. - Barbadó, 16, Barcelona - Ferraz, 21, Madrid - Martínez de Jaca, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia - San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripción": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

ASPECTOS

CINE DOCUMENTAL Y EDUCATIVO

La pantalla, cansada de reflejar constantemente admirables galanes, ingenuas tontas y retorcidas vampiresas, nos muestra, de cuando en cuando, el maravilloso espectáculo de la Naturaleza, donde el viento es producido por las iras de Eolo, no por mecánicas hélices, y se clegan los ojos con rayos del sol y no con potentes reflectores.

Cientos de bandas se producen anualmente mostrando fenómenos y pajaros insospechados; pero el público que los admira no está en razón directa con los esfuerzos realizados para conseguirlos.

Y no es que la gente no guste de estos espectáculos, sino que sus realizadores, por falta de ingenio al presentar el film, malogran constantemente la obra divulgadora del cinema.

El espectador—la masa general de público—va al cine a divertirse; lo primero, por tanto, es entretenerle, hacerle pasar una velada agradable, y luego, en segundo término, instruirle, enseñarle.

Pero esas dosis de cultura no pueden administrarse solas ni sin preparación previa, sino hábilmente mezcladas con otras de expansión, de entretenimiento, de espectáculo, en una palabra.

Querer que un empleado que ha pasado la semana en una oficina llenando de cifras y letras inabundantes pliegos de papel, o que un dependiente que tiene por única cultura la que da el mostrador, aguarde en sus días de sueldo dos horas de espectáculo documental y científico, que le muestre las evoluciones químicas y fisiológicas de los animales y las plantas, es algo inconcebible y absurdo. Más aún, cuando se trata, en la mayoría de los casos, de materias que ni siquiera conoce de nombre.

Un film puramente científico no es para el público; es para sus creadores: médicos, químicos, naturalistas.

Nosotros tenemos la seguridad que es nula la influencia educadora de los films editados por las Universidades y Centros científicos en los simples espectadores por no haberse proyectado nunca, o casi nunca, en los cines comerciales, que son los que ellos frecuentan.

Y, en cambio, las películas documentales realizadas por Marian Cooper y Ernest Shoedack para la Paramount, han recorrido triunfantes todo el mundo, y sus enseñanzas han sido aprovechadas por un sector amplísimo de público.

Y todo es debido a su espectacularidad.

Un film documental que produzca a sus editores cantidades fabulosas debe ser el ideal a seguir por todo realizador, pues es señal de haber sido visto por un número crecidísimo de espectadores.

Pocas películas atesoran enseñanzas tan provechosas como las realizadas por la moderna Rusia.

Ninguna de ellas tiene la aridez de un libro de texto. Todo lo contrario: se admiran con verdadero deleite.

Todos los films de la U. R. S. S. son documentales en la más vasta extensión de la palabra.

Documentales por reflejar ambientes y costumbres auténticas; por reseñar la historia pasada con toda fidelidad, y por orientar a las masas para la creación de la vida futura. Este es el verdadero cine educativo y documental.

Y este cine ruso, tan grandioso y de tan alto valor moral, es el que reclamamos nosotros, el que ansiamos ver desde hace mucho tiempo.

Ahora, con la instauración de la República, creíamos se autorizaría su proyección.

Pero no. Seguimos igual que cuando se cernía sobre nuestra península la bien derrumbada corona.

Parece que hay interés en embutecer a la masa con los films yanquis de vampiresas y ladrones, que quieren ocultar la verdad y abrirla los ojos frente a lo falso.

Y mientras las películas americanas, insulsas y pueriles en su mayoría, tienen abiertas las puertas de la frontera de par en par, a las rusas se les ponen obstáculos a cada paso.

Y así, no llegarán a una docena las películas rusas por nosotros vistas.

Y hay cientos de bandas documentales que permanecen inéditas para el público español, cuando merecían, por su valor, un roce constante con él.

En particular, los films de Dziga Vertov, el animador de más avanzada en los films de esta especie.

Todos ellos aplaudidos en las principales capitales europeas, y que aquí solamente conocemos de nombre. Entre los mejores se des-

tacan, «Historia de un pedazo de pan», «Un año después de la muerte de Lenin», «El año undécimo», «La sexta parte del mundo»...

Y, sobre todas ellas, «El hombre del tomavistas», producida por la Wulku, con la cooperación del operador Kauffman.

Y al prohibir la entrada a estas películas, se las pone también el veto, como es natural, a las puramente educativas. A aquellas que ponen al descubierto las abyecciones sociales y humanas.

Estas, por excesivamente morales, son consideradas por nuestros censores como corruptivas e indeseables.

En este caso se encuentran «La prostituta», «El aborto...» y otras muchas depuradoras de las costumbres sociales.

Así, que tenemos que descartar el cinema soviético en todos sus aspectos.

El documental, entre ellos. Y conformarnos con las documentales yanquis que, de tarde en tarde, nos manda América.

Algunas, muy pocas, merecen calificativo de maravillosas: «Chango» y «Beckthari».

Y es, porque sus realizadores han seguido la pauta rusa; han perseguido con el objetivo la vida de una familia o de una raza, paso a paso sin desviarse una sola vez.

Pero la mayoría de los films yanquis de este género tienen por escenario las regiones Árticas.

La fotogenia de la nieve es indiscutible e inigualable. Y también la de sus pobladores: osos, focas y, sobre todo, los simpáticos pingüinos.

Desde que la Pathé lanzó, hace ya muchos años, «Nanuck, el esquimal», hasta que Byrd voló sobre el Polo Sur con una cámara cinematográfica, todo el que partía hacia cualquier vértice polar se hacía, y se hace, acompañar por un cameraman.

Y de la excursión resulta siempre una película.

Y nosotros encantados: sin riesgo alguno, desde una cómoda butaca, presenciábamos sus aventuras y peripecias.

Todas estas películas son magníficas. Pero, ya cansan. Son todas iguales.

Hay que variar de ambientes; ir a Australia, a la China, a la India...

Hay mucho mundo virgen todavía para la pantalla.

No son consejos. Son verdades conocidas y aprobadas por todos.

La primera, que el cine es un gran medio educador. Pero hay que saber educar. Los que quieren ser buenos maestros que tomen como ejemplo a «Beckthari» o a cualquier banda soviética.

Y la segunda, que el Gobierno de la República debe abrir nuestras fronteras al cinema ruso. Es una medida de cultura y democracia. Que nosotros esperamos impacientes.

RAFAEL GIL

Nuestra Portada

Claudette Colbert ocupa esta semana nuestra portada. Se lo merece. Claudette es una de las revelaciones más sensacionales del cinema sonoro. Esperamos mucho de la aguda sensibilidad artística de esta joven y bellísima actriz de la Paramount.

En la contraportada, Rafael Rivelles, actor español de prestigio bien cimentado en el teatro, que ha ingresado en la pantalla guiado por la Metro-Goldwyn-Mayer.

CINE EDUCATIVO

AUMENTA cada día la importancia que en todos los países del mundo se concede al cine como medio de cultura, pero de todo cuanto se ha hecho hasta ahora en este sentido, nada tan importante, nada tan práctico como lo que acaba de llevarse a cabo en los Estados Unidos, país que está demostrando que no se preocupa solamente del cine que pudiéramos llamar comercial, sino que se da cuenta del poder enorme que tiene en su pujanza cinematográfica para la formación intelectual y moral de la juventud. Del 6 al 10 de julio próximo pasado, tuvo lugar en Washington, una prueba nacional de películas culturales, patrocinada por el propio presidente Hoover, que está personalmente interesado en la incorporación del cine a los planes escolares. De todos los Estados de la Unión fueron invitados y asistieron a la prueba dos delegados del Gobierno particular y una representación de niños de las escuelas públicas. También se hizo y se obtuvo el concurso de algunos de los más destacados profesores y pedagogos.

Todos los films que se exhibieron en estas pruebas pertenecen a la Fox Film Corporation y fueron realizados con la cooperación estrecha de eminentes expertos en la delicada misión de educar a la juventud. Harley L. Clarke, presidente de la Fox Film Corporation, ha estado interesándose desde hace mucho tiempo por la educación visual. En 1920 fundó una sociedad dedicada exclusivamente a este fin y durante muchos años ha venido manteniéndola con su fortuna personal.

En un discurso pronunciado por Mr. Clarke con relación a las pruebas de Washington, el presidente de la Fox dijo entre otras cosas:

«El apoyo prestado a la educación visual por el presidente Hoover dará gran impulso a un movimiento que ha estado muy en boga en todo el continente durante muchos años. La educación suplementaria para los niños que ahora consiguen solamente una instrucción

elemental, proporcionará grandes beneficios al país.

Hay como 23 millones de niños en las escuelas graduadas, el 80 por 100 de los cuales nunca pasa más allá de aquella época de educación. Aumentar un poco la cultura de estos niños y darles una visión más amplia de la vida, estoy seguro de que elevará su porvenir.

La Fox Film Corporation, a petición de numerosos profesores de todo el país, ha realizado un programa de films estrictamente educativos, solamente para uso escolar. Estos films han sido preparados bajo la inspección de los pedagogos de más alta categoría en su respectiva especialidad.

Las pruebas que van a tener lugar en Washington ante una representación de niños y niñas seleccionados por los gobernadores, a petición del presidente Hoover, es, creo, la primera de su clase con películas sonoras, y señalará seguramente la inauguración de un período de progreso general hasta ahora no igualado. No creo que las películas habladas de tipo escolar puedan disminuir la asistencia de los niños a los teatros, por la razón de

que las películas escolares, bien preparadas, son para la educación más que para la diversión, pues mientras sean interesantes no dan lugar al descanso.»

Como resultado de esta prueba nacional de Washington, muchas de las películas culturales que en ella ha exhibido la Fox han sido declaradas de proyección obligatoria en gran número de escuelas de los Estados Unidos, y se espera que cada día serán más los colegios que las adoptarán.

La Fox trae a España para la próxima temporada hasta cuarenta de estas películas de carácter educativo. Serán presentadas bajo la denominación general de «Alfombra mágica de Movietones» y son como pequeñas monografías animadas acerca de los más variados asuntos de carácter geográfico, industrial, artístico, histórico, etc.

Indudablemente estas películas serán muy bien recibidas en nuestros salones de cine, porque constituyen un complemento de programa por demás interesante y atractivo, y ya que sería tal vez un poco difícil conseguir que estos asuntos sean declarados oficialmente de gran utilidad para las escuelas, sería de desear que los padres procurasen vigilar dónde y cuándo se proyectan dichas películas y llevaran sus hijos a verlas.

LA TRAGEDIA DE LOS EXTRAS

Las tijeras del cuarto de montaje representan para los extras, y aun para los actores del cinema, algo así como la clásica guadaña de la Parca para todos nosotros simples mortales. Ellas también siegan vidas. O por lo menos cortan sin misericordia muchas ilusiones.

Imagine el lector un caso entre mil.

La señorita X, tras innumerables esfuerzos, no pocas ansiedades e incontables impaciencias, ha visto llegar el que para ella es día digno de ser marcado con piedra blanca. La cámara ha recogido su grácil silueta. El micrófono se ha dignado captar su voz que, naturalmente, calificarémos de argentina. En otras palabras, la muchacha ha logrado que le den una partecita de extra en cualquiera gran película.

Como todo depende del punto de vista, esa película, en la cual podrán aparecer Clive Brook o William Powell, Tallulah Bankhead o Kay Francis, es para la señorita X su película. Le parece mentira que llegará el momento de verla proyectada en el lienzo de plata; de verse a sí misma y de que la vean las amigas, los admiradores, el novio.

Y por fin llega el ansiado momento. En el cine tal a tal hora de tal día se exhibirá «Asesinato por reloj» («Murder by the Clock») o «Una tragedia estadounidense» («An American Tragedy») o «El llamado secreto» («The Secret Call») o cualquiera otra cinta que, sea cual fuere su título, es para la señorita X y para cuantos la conocen «El film de la señorita X».

En el salón en una de las primeras filas está ella. Pasa por la pantalla el reparto, empiezan a pasar las primeras escenas, y ella, con mayor ansiedad cada vez, aguarda el instante, porque en verdad es sólo un instante, en que se verá pasar por el argentado lienzo.

Pero el ansiado instante no llega nunca. Las tijeras del cuarto de montaje han eliminado, junto con muchas otras, la escena en la cual debía debutar la señorita X, extra con sueños de estrella. Es una tragedia. La tragedia de los extras a los que sirve de cementerio el salón de montaje.

Ernest B. Schoedsack sale en breve para la India, donde hará escenas de una nueva cinta

Ernest B. Schoedsack, el afortunado realizador de «Itango», ha procurado dar la mayor difusión posible a la noticia de que el personal que necesita para su pró-

ximo empeño cinematográfico se halla ya completo.

El interés en que la noticia se conozca no dimana de un deseo de notoriedad de parte de Schoedsack, sino del más modesto de que se le deje en paz durante los días que le quedan de permanencia en Hollywood.

Desde que se anunció que el insigne director saldría para la India a fin de filmar en la selva asiática varias de las escenas más emocionantes de «Las vidas de un lancero de Bengala» («The Lives of a Bengal Lancer»), el correo ha llevado día a día al célebre metteur voluminosa correspondencia de personas que se ofrecen para acompañarle en esta nueva aventura.

Debido a los riesgos que ella comporta, Schoedsack, cuyo personal, como queda dicho está ya completo, se hará acompañar sólo de sujetos experimentados en esta clase de azares. Lo cual no obstará para que entre los de la expedición figure la señora de Schoedsack, que siguió a su esposo ya anteriormente a Sumatra, cuando la filmación de «Itango».

SEPTIEMBRE y OCTUBRE

Notará Ud. que le cae más cantidad de cabello.

Evítelo usando diariamente la especial

Rhum Quinquina

May-Wel

(TABACO)

Higiene del cabello. Preparación para evitar su caída. Mata la caspa y fortalece las raíces del cabello rápidamente.

Frasco de litro: Pesetas 8,25
Frasco de 1/2 litro: Pesetas 4,70
Frasco de 300 gramos: Pesetas 3,65
(Impuesto incluido)

Venta en Perfumerías

Si no lo halla en su localidad o perfumista, pídalo a

J. OLIVER - Cortes, 569 - Barcelona
Teléfono 34526

PROCURE

QUE NO FALTEN EN SU MESA LAS

SALES

LITÍNICAS

DALMAU

EFFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL



LA MEJOR Y MÁS ECONÓMICA
AGUA MINERAL DE MESA

Películas de guerra y de propaganda política

RECIENTEMENTE ha lanzado la Sowkino dos películas: «Fragmentos de imperio» y «Ciudades y años» que pertenecen al grupo de películas políticas y de guerra que tanto se han discutido y se discuten y de las que próximamente tratarán también algunos organismos de la S. de las N. Sin entrar en un examen que constituiría una anticipación es oportuno señalar brevemente estas dos películas que aportan un notable contributo al estudio de este difícil problema.

«Fragmentos de imperio», escenario de Catalina Vinogradskina y dirigida por Fernier, debería exponer, según el propósito de sus creadores, en un contraste entre elementos del antiguo mundo zarista y la vida obrera de conquista iniciada después de la revolución de octubre, la marcha impetuosa de la nueva vida de la U. R. S. S. y la imposibilidad de una vuelta a un pasado definitivamente ya superado.

El tema de la película es sencillo. En una pequeña estación perdida en medio de la estepa, vive trabajando como cargador un antiguo suboficial, Filimonov. Una herida de la gran guerra le ha quitado completamente la memoria y ahora se limita a vivir la vida de hoy, totalmente olvidado del pasado.

Bastan estas pocas palabras para comprender el resto de la película que constituye un auténtico documental de propaganda política.

Un día, al paso de un tren, una chispa ilumina el cerebro endormecido. En una ventanilla ve Filimonov una cara que le parece conocida, familiar. Trata de recordar, pero no puede. Su memoria está en fragmentos que no han encontrado todavía su cohesión. Basta una caja de cigarrillos encontrada casualmente para desviar el curso de sus pensamientos.

El tren desaparece en la estepa. Antiguamente Filimonov trabajaba en una fábrica de tejidos, antes de la guerra. La reconstrucción de su vida está íntimamente ligada al canto monótono de las máquinas de coser.

Filimonov recuerda, en la concatenación del pensamiento que vuelve. Salta sobre un vagón de animales y trata de llegar a Leningrado (para él todavía Petrogrado) en busca de su mujer perdida.

Desde aquel momento se inicia el contraste violento entre el recuerdo de la vida de ayer y la nueva, salida de la revolución. De este contraste se quiere hacer resaltar, con evidentes fines de propaganda comunista, la conciencia revolucionaria del hombre, la comprensión de los nuevos procedimientos de trabajo y de la producción, las nuevas formas de relación entre los hombres, el sentido, diverso del antiguo, del amor y de la familia, la convicción de que el hombre es solamente un elemento de vida y de acción en la colectividad que le rodea.

El rodaje de la película ha durado 14 meses con exteriores rodados en Odesa, en Leningrado y en Karkov. Las escenas de guerra son de un realismo formidable. El mérito principal corresponde al director de escena creador inolvidable de Kutka «La hija de la calle» que ha obtenido más allá también de las fronteras de la U. R. S. S. un éxito triunfal.

«Ciudades y años», sacada de la novela del mismo título de Constantino Fedin, y puesta en escena por Egenio Cervlakov, intensifica, en forma más completa, el carácter de película política y de guerra.

Se desarrolla en dos tiempos. 1914. El pintor ruso Andrés Startzev trabaja en Múnich bajo los auspicios de un mecenas el mayor von Schenau. Acompañado de su amigo Kurt Van, ingeniero de las Fábricas Urbach, va a una Exposición en la que debe hallarse un reciente cuadro suyo. No habiéndolo visto pide explicaciones a von Schenau el cual afirma haber dispuesto libremente de él y le convence para aceptar en pago una cierta suma.

Una cervicería. Alberto Birman sentado en una mesa con dos amigos ve entrar a Startzev y lo presenta a sus compañeros. Mientras beben a su salud y una bailarina inicia su baile irrumpen en el local vendedores de periódicos anunciando a gritos la declaración de guerra con Rusia.

Contraste de ideas. Birman y sus compañeros aunque pertenecen al partido socialista tienen al instante la visión trágica de su tierra amenazada e invadida. Al brindis de un momento antes sucede primero un silencio glacial, después el sentido instintivo de defensa contra el enemigo poderoso. Los amigos se han convertido en enemigos.

El mismo día en Rusia. Se lleva procesionalmente en triunfo el retrato del zar. El pueblo canta el himno nacional en espera de la guerra y de la victoria.

Andrés Startzev huye de la cervicería y de la hostilidad que le rodea. La gente lo persigue a pesar de los esfuerzos de Alberto Birman. El pintor se refugia en una tienda donde encuentra al mayor von Schenau y a su novia, María Urbach. Andrés le ruega de salvarlo. El mayor lo consigue con dificultad prometiendo a la gente hacer justicia.

Siguen los contrastes. En el mismo momento en Rusia es perseguido y golpeado un alemán por los manifestantes mientras otros llevan en triunfo a un oficial.

En Alemania un intento de reacción por parte de los obreros guiados por Kurt Van fracasa contra las medidas de la policía. La bandera obrera es arrancada a sus portadores. Domina la represión.

En el período de calma interna que sigue, la guerra arde. Los regimientos enviados al

frente pasan con su característico paso de parada. María Urbach acompaña a su novio, María Birman al marido. La gente que les sigue y los soldados cantan a coro.

El frente. Un asalto. Columnas de soldados caen segados por la acción de las ametralladoras. Los muertos aumentan. En el interior de Alemania las obras de asistencia para los heridos y para las familias de los combatientes se multiplican. Andrés Startzev que no ha podido volver a Rusia encuentra a María Urbach que le ruega hacerle el retrato. Startzev acepta, pero se enamora del enemigo de su tierra.

Entretanto el mayor von Schenau ha sido hecho prisionero y Alberto Birman vuelve mutilado de las dos piernas. La mujer maldice la guerra que le ha restituido un tronco humano, mientras sigue la lucha feroz en el frente de batalla y las poblaciones de ambos países están cada vez más extenuadas y hambrientas.

Llega la noticia del estallido de la revolución en Rusia. Startzev parte para su país y encuentra en Petrogrado a Kurt Van que ha desertado para unirse a las tropas revolucionarias y sirve en el batallón internacional.

1919.—Se inicia una insurrección en Baskiria fomentada por las tropas blancas y dirigida por el ex prisionero mayor von Schenau. Un batallón de tropas de Baskiria fieles a la revolución y compuesto en gran parte por elementos internacionales bajo las órdenes de Kurt Van marcha en contra de los insurrectos. Startzev pertenece al estado mayor del batallón. En el momento del encuentro las tropas blancas fraternizan con las revolucionarias y los oficiales blancos, comprendido von Schenau, son hechos prisioneros. Startzev mientras examina los papeles encontrados a los muertos ve aparecer ante él a von Schenau vestido de soldado de la armada roja. Andrés ve como en sueños el rostro de María Urbach y entrega a von Schenau los documentos de un prisionero de guerra muerto a condición de que él entregue a María Birman una carta que en realidad es dirigida a la mujer que ama.

Llega en este momento Kurt Van. El traidor de los principios revolucionarios, que ha ayudado al enemigo a huir, se encuentra con la voluntad inexorable de un hombre que no traidora su fe. Startzev se niega a morir voluntariamente, en expiación de su culpa. Kurt Van lo mata.

Se trata de dos películas típicas de propaganda de la idea revolucionaria de la U. R. S. S., representativas de hechos de la vida política y de episodios de guerra, tomados en forma muy cercana a la realidad, como es costumbre de la nueva técnica creada por la industria cinematográfica rusa.

PELUQUERÍA PARA SEÑORAS

Ondulación permanente

Completa **15** ptas. Realizada con los mejores aparatos modernos, conocidos hasta la fecha

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería) : Teléfono 15754 : Barcelona



Congreso Hispanoamericano de Cinematografía

S nos suplica la publicación de la siguiente nota, facilitada por la Comisión Organizadora de Madrid. (Disconformes en absoluto con la táctica seguida por los organizadores del Congreso, publicamos no obstante esta nota en señal de independencia y de imparcialidad y sin perjuicio de comentarla otro día por nuestra cuenta.) Dice así:

«En el último número (1.º de agosto) de «El Faro», revista quincenal, órgano de publicidad de la Foxfilm, aparece, firmado por las iniciales J. M., un artículo «A propósito del Congreso Hispanoamericano de Cinematografía», que obliga a la Comisión organizadora de este Congreso a hacer un pequeño alto en sus tareas, para contestar cumplidamente a los arbitrarios ataques de que es objeto en su patriótico empeño de incrementar la riqueza nacional y cuidar la difusión de la auténtica cultura hispánica.

Es sintomático, sin embargo (y ello en lugar de molestarnos nos place), que a medida que se va aproximando la fecha de la celebración del Congreso, arrecian en sus ataques quienes jamás han sido aludidos ni molestados por la Comisión organizadora, que, desde el comienzo de su actuación, ha tenido buen cuidado de no labrar contra nadie y sí, en cambio, en pro de un ideal más o menos lejano, pero absolutamente respetable.

«Es asno insólito que España y las naciones hispanoamericanas intenten crear una industria cinematográfica propia, cuando Norteamérica, Francia, Alemania, Inglaterra e Italia nos han dado el ejemplo».

«Puede ser un fin con puntos vulnerables—y empleamos el mismo adjetivo incomprensible del autor del artículo de «El Faro»—dar a conocer al mundo, que los conoce de modo harto inexacto a través de producciones ex-

tranjeras, nuestros paisajes, nuestras costumbres, nuestras obras maestras de literatura y teatro».

«Pueden ser métodos recusables poner en contacto a los diversos sectores de la industria cinematográfica, hasta ahora dispersos, para que con su conocimiento directo de los problemas cooperen en un estudio de las posibilidades comerciales del cine de Hispanoamérica».

Pues esos son los fines y los métodos que tiene y emplea la Comisión organizadora del Congreso.

No se ha enterado por lo visto Foxfilm, o no ha querido enterarse, de que el Congreso se celebrará en octubre y por ello atribuye a unos congresistas inexistentes todavía la malévola intención de arremeter contra la producción extranjera. Y si quisiera referirse equivocadamente a la Comisión organizadora, tenemos que dar rotundamente un mentís a sus afirmaciones.

El hecho de que una persona, perteneciente o no a la Comisión exponga en una ponencia su parecer sobre la conveniencia o la necesidad de requerir a los Gobiernos para una intervención oficial en su día—ponencia que discutirá, aprobará, modificará o rechazará el Congreso, no puede ser jamás argumento leal para combatir ni al Congreso ni a la Comisión. Esta sabe perfectamente cuál es su cometido en la preparación de aquél, y jamás se ha extralimitado en sus funciones. Pero sepan de una vez quienes tan injusta e infundadamente nos combaten: los ejemplos de las dificultades con que hay que luchar y con que luchan otros países por adquirir su independencia cinematográfica, en lugar de acobardarnos, sólo sirven para que vayamos con la máxima energía hacia el logro de nuestro intento.»

RUEDA DE NOTICIAS

Douglas Fairbanks viste a la moderna en su última película

DOUGLAS FAIRBANKS abandona los típicos atavíos que usó al encarnar las figuras de Artagnan, Robin de los Bosques, Petruccio y otras, para usar las modernas vestimentas en su última película «Para alcanzar la luna», realizada en los estudios hollywoodenses de los Artistas Asociados, en la cual asume la caracterización de un agente de Bolsa de 1931, de un rico y enérgico príncipe de las finanzas. Hacía tiempo que Douglas no aparecía en la pantalla con la indumentaria de nuestra época.

Esta vez Douglas eligió por director a Edmund Goulding, cuya dirección de Gloria Swanson en «La intrusa» y de Nancy Carroll en «Devil's Holiday» le pareció ser una dirección muy adecuada para las películas sonoras. Goulding, que presentó a Constance Bennett, Joan Crawford y Sally O'Neill, las tres desconocidas entonces, en su versión cinematográfica de «Sally, Irene aún Mary», da a conocer en «Para alcanzar la luna» a cuatro lindas muchachas: June MacGloy, Katherine De Mille (hija de Cecil B. De Mille, el famoso director), Luana Walters y Vivian Person. El primer rol femenino lo desempeña, no obstante, una estrella ya consagrada ante el mundo entero, Hebe Daniels que «evolvió» a la pantalla en «Rio Rita» revelando, en esta película, poseer una notable voz de soprano, y cosa curiosa, es el mismo joven que fue oponente de miss Daniels en «You Never Can Tell», el primer film que interpretó como estrella, quien aparece a su lado en «Para alcanzar la luna» desempeñando un interesante papel. Es Jack Mulhall, en una palabra.

Joseph M. Schenck que presenta esta producción contrató además de los artistas mencionados a Edward Everett Horton, Claud Allister, Helen Jerome Eddy, Kate Price, Adrienne d'Ambricourt y las cuatro muchachas «descubiertas» por Edmund Goulding. La

acción de «Para alcanzar la luna» se desarrolla en gran parte a bordo de un lujoso y moderno transatlántico que ha sido reproducido en los dos mayores escenarios de los estudios de los Artistas Asociados por William Cameron Menzies, el joven director artístico a quien se deben los decorados de «El ladrón de Bagdad», «El capitán Drummond» y otras películas que le han valido recompensas de la Academia Cinematográfica de Ciencias y Artes.

Regreso a París

ROSITA MORENO, la gran estrella española, llegó ayer a París, en un avión de la Imperial Air Ways, procedente de Londres.

La bella actriz, acaba de terminar en los estudios Paramount, de Elstree, «El hombre que asesinó».

En el aeródromo de Le Bourget, varios representantes de la prensa, fotógrafos y numerosos camaradas, entre los que se destacaban el elegante actor Gabriel Algora acompañado de Elena d'Algy, esperaban la llegada de la bellísima estrella.

La señorita Moreno marchó directamente a los estudios de Paramount, en Joinville, donde va a filmar en breve con Roberto Rey: «La gran duquesa» y el camarero».

Una comedia de Martínez Sierra en la pantalla

HACE tiempo que don Gregorio Martínez Sierra se encuentra en Hollywood, dispuesto a aportar todo su talento y todo su entusiasmo, que no es poco todavía, al cine hablado en nuestro idioma. Fue a Hollywood contratado por una importante editora que tenía grandes planes a realizar con la ayuda de nuestro insigne dramaturgo; pero por motivos que no vienen al caso, decayeron los entusiasmos de la expresada compañía y transcurrieron varios meses sin que a Martínez Sierra se le diera ocasión de hacer nada.

Al expirar su primer contrato y quedar en libertad don Gregorio, la Fox lo mandó llamar y se convino la filmación de «Mamá», una de las comedias cuyas que mayores posibilidades ofrecen para la pantalla. La Fox no regaló nada a Martínez Sierra. El mismo sería el adaptador del diálogo y el asesor artístico de toda la película; de protagonista actuaría la eximia Catalina Bárcena, que tantas veces ha dado vida al personaje en el teatro, y a fin de que la penetración fuera absoluta, y se mantuviera en toda su integridad el espíritu de la obra, Benito Perojo que se encontraba en Hollywood en la misma situación que Martínez Sierra, actuaría de director. En el reparto tampoco se ha regalado nada, estando integrado por Rafael Rivelles, José Nieto, Andrés de Segura, Julio Peña, María Luz Callejo y Enriqueta Soler.

Nos encontramos, pues, ante una película hablada, la primera, que tiene de española todo lo esencial. El alma, el autor, el director y los intérpretes.

La Fox ha dado con ello prueba de interés y consideración que le merece el cine hablado en español y su propósito de no perdonar medio para ofrecérselo con toda pureza y perfección. No creemos haya de arrepentirse.

María Grever premiada en Méjico y en la Argentina por su música

MARÍA GREVER, famosa compositora mejicana, a quien la Paramount extendió recientemente un contrato, ha sido premiada simultáneamente en dos países hispanoamericanos, Méjico y Argentina, en donde las composiciones de la señora Grever gozan de inmensa popularidad. El concurso mejicano fue organizado bajo los auspicios de una agrupación teatral muy prominente en el Estado de Puebla, donde nació la eximia compositora, en tanto que el concurso argentino lo fué por la empresa Southern Music Company. La mayor parte de las composiciones sometidas al Jurado fueron tangos, de consiguiente, resulta sumamente interesante que el autor de la composición premiada haya sido una mejicana.

María Grever, como hemos dicho antes, firmó recientemente un contrato con la Paramount para escribir música y canciones en algunas películas líricas habladas y cantadas en español de esta editora.

Dentro de la próxima temporada los públicos de los países de habla española podrán apreciar la inspiración musical de la notable compositora mejicana en las canciones que se ejecutan en las películas «Gente alegre» y «El príncipe gondolero», en las cuales toman parte principal los artistas hispanos, Rosita Moreno y Roberto Rey.

La influencia de la lluvia en los artistas dramáticos

PARÍS, este adorable París, tiene con frecuencia, el encanto triste y melancólico que le proporciona la lluvia menuda y constante... Y esta tristeza, esa melancolía parece contagiar a todos los que viven bajo su cielo casi siempre gris. La lluvia ejerce una extraña influencia en el ánimo de los artistas cinematográficos que se dedican al drama. Es fácil contemplar a éstos, en los estudios de Joinville, cuando llueve, pasear por los pasillos interminables, cabizbajos, pensativos, llevando en los labios una frase, una oración, con la que se preparan, admirablemente, para el momento en que han de trabajar en el «plateau», ante la cámara, que es un brujo cazador de gestos, y ante el micrófono maravillosa red que aprisiona todos los sonidos. El día en que llueve, los artistas dramáticos sienten más el papel que se les confía, hallan más pronto su situación, porque la lluvia, esta lluvia menuda y constante de París, que lleva con su tristeza, con su melancolía infinita, todas las cosas, ejerce una influencia extraña sobre ellos...

La próxima crisis hispano cinematográfica

N o era nuestro propósito volver sobre el ingrato tema de la producción nacional, pero las campañas que últimamente se han levantado por doquier en pro de nuestra cinematografía nos han decidido a hablar de él otra vez, aunque estamos plenamente convencidos de que «no hay peor sordo que el que no quiere oír».

El clásico abandono de nuestros elementos persiste todavía, mientras se van acumulando las circunstancias que tienen que acabar con la paciencia digna de los mayores encomendados del público hispano, hasta el punto que no le quedará otro remedio que declarar el «boycot» a todos los locales.

Con el tiempo transcurrido en inactividad, la probable producción española ha perdido uno de sus mayores mercados: una parte del público de mañana se ha dado una producción propia. Efectivamente; los países de la América latina están reuniendo desde medio año a esta parte los elementos necesarios para producir, hasta el punto, que, existen en la actualidad obras de cierta importancia filmadas en aquellas tierras, y se trabaja con ardor especialmente en la República Argentina para lanzarse en la próxima temporada a la producción en gran escala. Es muy natural que esto haya sucedido; el momento fácil para nuestro éxito ha pasado a la historia; aquellos artículos que invadían las editoriales de los periódicos americanos pidiendo producciones españolas en vez de las imitaciones yanquis que invadían sus mercados, aquellas protestas del público ante las películas habladas en lengua extranjera que se sucedían día tras día en Sud América, han motivado que un puñado de hombres amantes de su patria, se hayan lanzado a dar al público lo que nosotros no podíamos mandarle por la eterna negligencia que invade e invade aún a los que podrían hacerlo.

Por otra parte, Norteamérica se ha dado cuenta de lo caras que le resultan sus producciones en lengua hispana, y de la falta lógica de ambiente que se respira en todas ellas y, ha acordado quedarse con los elementos indispensables para dar la suficiente producción que no implique un abandono de nuestro mercado y una de sus más importantes empresas acuerda trasladar sus estudios de Joinville a los Estados Unidos.

Esto lo saben tan bien, o más aún, que nosotros, nuestros elementos, pero el miedo a lo que les domina a ponerse al frente de algo importante los hace permanecer imposibles ante la hecatombe que se acerca para las

empresas de espectáculos cinematográficos. Casi diariamente aparecen de un tiempo a esta parte, artículos en diarios y revistas que, jándose de las actuales producciones en español. El público, por su parte, empieza a rumorear y si bien en la próxima temporada habrán bastantes obras españolas que ofrecer a esta numerosa masa que empieza a reclamar lo que justamente tendría que dársele, ¿quién asegura que la temporada de 1932 a 1933 ofrecerá los suficientes films en español para ocupar todos los aparatos sonoros? He aquí el verdadero problema que se plantea claro a nuestros ojos; ¿ofrecerán angustiosos suramericanos en esta época en que los espectáculos venidos de allá están al agua?...

Localicemos el problema para hacerlo más comprensible; Barcelona en la actualidad tiene contados locales sin aparato sonoro lo que quiere decir que todos los cines de los más lujosos a los más modestos tienen su aparato adecuado a su salón, ahora bien; ¿si el día de mañana no hay suficientes films comprensibles para nuestro público y para satisfacer

a la vez todos los aparatos instalados así, qué harán los empresarios ante este capital muerto? Tres caminos les quedan; reprisar las obras de ahora, dar obras habladas en extranjero o reprisar obras mudas, lo cual tarde o temprano conduce a la miseria y en este caso, ¿qué conflicto no representa el cierre de cines en una ciudad como Barcelona en que no hay calle céntrica que no tenga dos por lo menos? Este es el verdadero conflicto que se avecina. Hasta hoy nos hemos aguantado con las obras de los otros, pero mañana en que estas fallen no queda otro remedio que cerrar todos los locales o la mayoría de ellos; pues si bien un teatro puede convertirse en cinematógrafo, es claro que un cine no puede representar obras teatrales a no ser que se levante de nuevo.

Esta es la verdad de nuestra situación, un poco amarga, por cierto. Una sola prueba se puede hacer y es, unirse los elementos que mayormente tienen que recibir el perjuicio en este día, para hacer ellos lo que los otros no han querido hacer y entonces quizá se opondría su unión al hundimiento cinematográfico, que de otra manera es irreparable para toda España. El tiempo apremia, la voz de alerta está lanzada, a los interesados les toca decir su parecer.

R. MARINEL-LO RIGA

DEFENSA DE UN ACTOR

D esde un tiempo para acá, vengo observando que muchas revistas cinematográficas se olvidan de un artista nuestro muy conocido por todos y además uno de los mejores de la constelación de Hollywood.

No puedo creer que lo tienen olvidado, pero lo que sí creo, es que se le ha levantado una falsa columna tan grande que difícilmente ha de volver a ser el de otros tiempos. Me refiero a Antonio Moreno.

Se le ha tomado inquina desde el último viaje que hizo a Madrid con objeto de ver a su madre hace algunos años, pues al llegar al hotel lo asaltaron de tal forma los periodistas que se negó a decir nada. A raíz de este incidente lo trataron de orgulloso e hipócrita.

Otro caso más concreto donde se puede ver lo poco que le aprecian es que hace poco tuvo la desgracia de que se le muriera su padre, y como antes lo trataron de ingrato y mal hijo, pues decían que había muerto en la mayor miseria y abandono. Popular Film rectificó la falsa calumnia y dijo todo lo contrario o sea la verdad, pues Antonio Moreno le envió a quien le debía el ser, una hermosa corona de flores y dinero bastante para un buen funeral como así se hizo.

Hubo quien desde la prensa se atrevió a criticar la interpretación de «La tierra de todos», siendo esta película una de las mejores que hemos visto en el cine mudo por su buena dirección y por la acertada interpretación de Antonio Moreno, que además, elevó a estrella de primera magnitud a la famosísima Greta Garbo.

Sólo quiero en estas líneas aclarar la verdad para deshacer ese ambiente desfavorable creado en torno a este artista, al que sólo se le puede achacar su fracaso—que es el de muchas celebridades—en el cine sonoro, sobre todo en sus primeras handas, como «El cuerpo del delito».

En cierta revista apareció una escena de este film en el que figuraban Antonio Moreno y Ramón Pereda, y el epígrafe: «Ramón Pereda, el artista que ha dado que hacer y decir al «americanizado» Antonio Moreno» y no saben que la interpretación de Pereda en esta película fué soza y aburrida y que para llegar a ser lo que es Moreno necesita algunos años, y aprender muchísimo para poder igualarle.

Pero si en «El cuerpo del delito» trabajó mal analizemos las últimas películas que ha filmado, como «El hombre malo» y «La voluntad del muerto», que aunque son bastante flojas, habremos podido apreciar la buena in-

terpretación, especialmente en la primera que habla al mejicano mejor que algunos del país. Estas películas o no las han visto o las han pasado por alto, pues no he podido encontrar una sola reseña.

Desde estas columnas se ilustra siempre imparcialmente al público y se dice que apoye y aplauda a nuestros artistas y así contribuiremos a colocarnos en el sitio que se merecen, pues sabido es que los americanos quieren desprestigiarnos, como ha ocurrido con Juan de Landa y Carlos Villarias, dos que pueden competir muy bien con los mejores actores yanquis.

Pero si se sigue criticando y haciendo eso omiso de Antonio Moreno y de sus películas, llegará el momento que las empresas extranjeras no lo querrán, al no dar sus películas el resultado comercial perseguido y seremos nosotros, los españoles, que tenemos el deber de apoyarle, los únicos responsables. Y conste que los únicos artistas de lengua castellana que merecen fervores elogios son Juan de Landa y Antonio Moreno, verdaderos artistas dignos de nuestra tierra.

ENRIQUE PÉREZ



MADAME X

Fajas de caucholima para adelgazar

Rambía de Catalunya, 24 - Barcelona

Sucursales en Bilbao, Córdoba, Málaga, Madrid, Oviedo, Santander, San Sebastián, Sevilla, Valencia, Vigo y Zaragoza.

Tintura Marthand

De positivos y rápidos resultados



Tiñe las CANAS con una sola aplicación, dejando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña, 4 pta. - Caja grande, 6 pta.

SE VENTA EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

Ese procedimiento sencillísimo, tiene una ventaja de no estropear el metal; pero sólo es eficaz contra las manchas de herrumbre ligeras.

Para impedir que la vajilla o porcelana se rompa, antes de usarla remojarla; para esto se mete la vajilla en un cubo o barreño de agua fría y se pone al fuego con unos puñados de lejía en polvo y se deja cocer varias horas; se retira del fuego, dejándola enfriar, sin tocarla, enjuagándola luego con agua fría.

La vajilla y porcelana así tratada, será mucho menos frágil que antes.

Los cuadros barnizados se frotan suavemente con aceite de lino, y después de varias horas, pasar delicadamente espíritu de vino y sacarle el brillo con una gamuza, sin frotar.

Para limpiar los objetos de bronce dorado, hace falta mojarlos en un baño tibio, añadido, en su mitad, de álcali líquido, frotarlos, escurrirlos bien y luego secarlos.

Cuando queráis emplear un bote de confitura, cuyo azúcar se haya cristalizado en la superficie, póngase el bote a cocer al baño de maría, y déjese allí hasta que los cristales de azúcar se hayan disueltos. La confitura así tratada es excelente; pero precisa consumirla rápidamente, porque el azúcar podría cristalizarse nuevamente.

Los objetos de estaño se lavan en agua caliente, mezclada con jabón y potasa; una vez secos se frotan con aceite de petróleo, en el que se pondrá ceniza de madera o ceniza. Una vez limpios se frotan con una franela usada.

El olor a parafina se quita de los objetos de barro y de hojalata, frotándolos con un trapo empapado en vinagre.

El pelo debe siempre secarse rápidamente y completamente, y después de bien seco debe airearse durante una o dos horas.

Una buena tinta azul-negra, se hace de la siguiente manera:

Dos gramos de azul de metileno disueltos en 100 gramos de agua, dan una tinta azul-negra, que en nada tiene que envidiar a las que se venden a los precios más caros. Esta tinta tiene, además, la buena propiedad de no estropear las plumas, y cuando, por querer destapado el tintero, se concentre mucho, se le añade otra vez agua y siempre está lista para usarla.

Champoing inglés: En un litro de agua caliente o fría se disuelven 30 gramos de jabón de pera cortado en trozos pequeños. Se añaden algunas gotas de esencia y 30 gramos de alcohol.

El ruido molesto de una fuente que a las personas nerviosas suele ocasionar el insomnio, se suprime radicalmente atando a la boca del grifo un pedazo de tela que llegue hasta el depósito del agua.

El pelo blanco se limpia admirablemente frotándolo con harina, y después cepillándolo con cuidado. Yo creo que este medio es el mejor de todos para limpiar el pelo, y es lástima que sea difícil de emplear en los pelos oscuros, porque conservan las huellas de la harina durante cierto tiempo.

Correo femenino

DE TODO UN POCO

Perfumes para los trajes

Es sabido que muchas señoras se privan de perfumar sus trajes porque los compuestos químicos de algunos perfumes los manchan y hasta destruyen la tela si es muy fina. Hay fórmulas especiales que no los dañan al perfumarlo. Uno de los mejores procedimientos en ese sentido es el uso de bolsitas de seda, costumbre antigua, ha tiempo desaparecida. La fórmula que indicamos a continuación es exquisita:

Pétalos de rosa, secados a la sombra y pulverizados, 120 gramos; madera de sándalo molida, 50; aceite de rosas, 4.

Mézclense estos ingredientes durante veinte minutos y pónganse en las bolsitas.

Manera de desprenderse de un cutis malo

Es una tontería intentar cubrir un color cetrino, cuando se le puede hacer desaparecer o cambiar el cutis. Lo mejor es aplicarse esta pura mercolizada lo mismo que si se tratara de cold cream, lavándose la cara por la mañana con agua caliente. El efecto, después de las primeras aplicaciones, es sencillamente maravilloso. Gradualmente y sin dolor, la cera absorbe la cutícula mortecina en partículas imperceptibles, mostrando la hermosa piel nueva y aterciopelada que hay debajo. Ninguna mujer ostentará un cutis pálido, con rochachas, barrillos o pecas, si compra en la farmacia cera pura mercolizada, y la usa en la forma indicada.

La economía en el calzado.—El comprar calzado barato no es, en manera alguna, una economía; por el contrario, suele salir muy costoso el comprar de ocasión y sólo porque es barato, un par o varios pares de zapatos de los que se amontonan sobre el mesón de una tienda en liquidación.

Economía es comprar un calzado cómodo que se amolde a la conformación del pie, que no moleste por ningún lado, flexible, blando y manufacturado con buen material, y por manos expertas, condiciones éstas que aseguran la duración del mismo, sin esas deformaciones que luego estropean el calzado ordinario.

No importa el precio que se pague por este lujo, pues ello al fin resulta muy poco para los servicios que a la salud y a la elegancia presta un zapato en las condiciones citadas.

Ahora bien; para mantenerlo siempre en buen estado, debe cuidarse, ya que cualquier cosa, por buena que sea, se acaba pronto si no se cuida.

Al descalzarse debe inmediatamente colocarse dentro del zapato la horma de acero, para mantenerlo siempre recto; con una toalla fina se limpia suavemente para quitarle el polvo y según de el material que está hecho, será la substancia con que se restaure el brillo o el color desgastado por el uso.

Los zapatos de color claro, después que han soportado muchos frotos de cepillo o de esponja, pueden teñirse y esto es una operación facilísima de hacer en casa; basta comprar en cualquier tienda de calzado el ungüento necesario. Los zapatos de raso se tiñen con anilina o se pintan con esas pinturas textiles que se usan para los vestidos y chales españoles, y de este modo se tiene un calzado nuevo cada vez que se desea.

Hay que tener cuidado de que los colores que se usan no se rechacen entre sí; por ejemplo, un zapato de raso color rosa, al teñirlo de

azul quedará morado; un zapato color oro, al teñirlo de rojo, resultará anaranjado; si el zapato es azul y se quiere darle un color verde, se le pintará con amarillo. Nunca deben usarse colores claros sobre un material obscuro, porque el resultado sería nulo; siempre hay que teñirlo escogiendo un tono más obscuro que el original.

En el calzado de cuero, sucede lo mismo: la tintura ha de ser siempre más oscura.

Con los zapatos de terciopelo se usará el mismo sistema que con los de raso; solamente que cuando ya estén secos se cepillarán suavemente hasta que la felpa haya tomado su condición natural.

Jarabe indio.—Disolver en dos litros de agua hirviendo un kilogramo de azúcar blanco. Añádase 25 gramos de ácido cítrico. Dejar que la mezcla se enfríe por completo. Agregarle entonces tres gramos de esencia de limón y otros tres de espíritu de vino. Agitar.

UNA BUENA NOTICIA

D. Edmundo Sumian, importador de blautería en Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo, la maravillosa eficacia de la siguiente receta, que recomienda muy encarecidamente a toda persona canosa, cuya preparación se hace sencillamente en casa, con la que infaliblemente se logra que los cabellos canosos o descoloridos recuperen su primitivo color, volviéndolos además suaves y brillantes.

«En un frasco de 300 grs. se echan 30 grs. de agua de Colonia (5 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha loción, pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumaría o peluquería, a precio módico. Aplicando dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana, puede V. tener la absoluta seguridad de que adquirirán la tonalidad apetecida. No lleve el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

tar largo rato para obtener perfectamente la incorporación y conservarlo en botellas. Dos cucharadas de este jarabe en un vaso de agua constituyen un refresco delicioso.

El botón saca más lustre si se le echa un poco de cerveza agria.

Refresco de cebada.—Se lava y se tuesta cebada lo mismo que se hace con el café, para que quede pasadita; se muele y se pone una cucharada en infusión en un vaso de agua fría y se deja un par de horas y en seguida puede pasarse por tamiz; se azucara y se bebe.

Es una bebida sumamente agradable, sobre todo en verano.

Para la limpieza del mármol, disuélvanse 50 gramos de cloruro de calcio en un litro de agua; empácese con esta disolución una esponja y pásese sobre el mármol, apoyando con fuerza.

Déjese secar durante unas dos horas, y después lávese bien con agua clara. Si el mármol no quedase impecablemente limpio, repítase la operación, y entonces quedará como se desea.

La goma para borrar la tinta quita muy fácilmente la herrumbre que se forma sobre las superficies metálicas, a condición de que se frotan durante bastante tiempo.



MARY BRIAN
Actriz de la Paramount

FERMÍN GALÁN EN EL CELULOIDE

por MATEO SANTOS

La gesta de Jaca en el cinema

La cinta de celuloide va a registrar la gesta romántica de Fermín Galán. Como antes la registraron el libro y el teatro.

Pero hay que decir que ni el teatro ni el libro han logrado darnos un reflejo vivo y veraz de la sublevación de Jaca, y que la figura

del capitán rojo quedó en ellos adicada y desfigurada.

Evidentemente es difícil abarcar en sus verdaderas proporciones un hecho revolucionario tan cercano a nosotros como el de diciembre. Para conseguir la visión global del suceso, habría que enfocarlo teniendo en cuenta su repercusión histórica en lo porvenir y no encerrarlo en los límites estrechos de nuestro tiempo, en los que sin los fusilamientos de Galán y García Hernández, quedaría reducida

Polita Bedrés



El relojero de Jaca conversa con Fermín Galán (José Baviera) en la puerta de su establecimiento.

su trascendencia a uno de tantos chispazos como se produjeron en España contra el régimen monárquico y el Borbón que lo representaba.

Sería prematuro enjuiciar ahora el valor que como aportación histórica puede tener la película que con el título de «Fermín Galán» está realizando la «Films U. C. E.», de Madrid. Los antecedentes que poseo de la cinta son unas fotografías de escenas sueltas y los datos que sus realizadores han tenido la cortesía de proporcionarme. Es material insuficiente para adelantar un juicio. Así, mis palabras actuales están limpias de intención crítica—mañana, estrenada la película, tomarán ese cariz—y no se les debe conceder más importancia que la de un reportaje cinematográfico.

Un poema en la pantalla

Durante su permanencia en Barcelona—tres o cuatro días—he charlado diferentes veces con los elementos más destacados del film «Fermín Galán».

Les acompañé una noche a cenar, invitado por ellos, como otros periodistas. La cena tuvo el aliciente de una charla cordial, salpicada de tal o cual agudeza y, sobre todo, el de la presencia en la mesa de cuatro muchachas inteligentes y bellas: Celia Escudero, Polita Bedrés y dos señoritas más, desconocidas para mí.

Datos, impresiones y anécdotas de la filmación van confundidas en este reportaje.

Fernando Roldán—el director—

me ponderó el argumento de la cinta, trazado por una pluma tan ágil y ponderada como la de Enrique López Alarcón, el eximio poeta. Yo aproveché la coyuntura para indicarle que López Alarcón fue mi maestro en periodismo, hace ya bastantes años, en la redacción de «La Tribuna», de Madrid, de la que él era redactor jefe y yo aprendiz de periodista.

Alarcón lleva al cine la poesía. Su argumento es un poema épico en cinco cantos, titulados: «Toledo», «África», «Madrid», «Barcelona» y «Jaca-Huesca».

Hay dos figuras femeninas elevadas a símbolo: «Liberia», encarnación de la libertad (Celia Escudero), y «Clara de Luna», representación del Alto Aragón (Polita Bedrés).

En llamar poema al film y en el nombre y significación de estos dos personajes, se advierte la cualidad de poeta del argumentista.

«Las imágenes líricas del poema de Enrique López Alarcón estarán bien interpretadas por las imágenes fotográficas del film?»

Lo deseo vivamente.

Búsqueda y hallazgo de un actor que encarne a Fermín Galán

Hipólito Díez—director gerente de «Films U. C. E.»—me había de las enormes dificultades con que tropezó Fernando Roldán para encontrar un actor capaz por su temperamento y por sus rasgos físicos de encarnar a Fermín Galán.

Esta penosa búsqueda tuvo al fin la compensación de un verdadero hallazgo en la persona de José Baviera, cuya semejanza física con el infortunado capitán es realmente notable. La dificultad mayor no era, sin embargo, el parecido. Con esto sólo nada se habría logrado, si el individuo que se buscaba no poseía dotes artísticas que rebasaran lo mediocre, ya que su intervención en el film es principalísima.

Los soldados cachean a los paisanos en las calles de Jaca.





El capitán don José María Valdés, defensor del desgraciado capitán Galán, en el juicio sumarísimo, rodeado de los elementos directivos y de los intérpretes de la película.

José Baviera reúne esas condiciones. Ha actuado como galán en las compañías de Irene López Heredia y Carmen Díaz, y esto, si sabe que el gesto en la pantalla tiene un valor distinto que en el teatro, es una ventaja positiva.

Celia Escudero, que es una de las revelaciones más auténticas del cinema hispano, y Enrique Blanco—operador de la película—, me aseguran que sí.

—Mi antigua amistad con ellos me obliga a creerlos.

—¡A la orden, mi capitán!

En Jaca le ocurrió una cosa muy graciosa a Pepe Baviera.

Una mañana entró en la ciudadela vestido de uniforme, pues el director le dijo que iban a rodar allí las escenas de la sublevación.

Lo vio avanzar un teniente, y cuadrándose militarmente ante él, le dijo:

—¡A la orden, mi capitán!

Pero cuál no sería la sorpresa del teniente, al presenciar momentos después cómo irrumpían en la ciudadela unos desconocidos con una cámara de impresionar películas, y



Celia Escudero y Polita Bedrés en una escena de la cinta.



Polita Bedrés depositando un ramo de flores en la tumba de Galán.

oir que uno de ellos le gritaba al que él había tomado por capitán de la guarnición:

—¡Baviera, haga el favor! Colóquese ahí con Polita, que vamos a rodar un primer plano.

El chasqueado no fué sólo el teniente.

Me refieren que otro día salieron en dos automóviles con dirección al Pirineo. Unos carabineros hicieron detenerse al coche que marchaba delante. Con muy mal humor ordenaron a sus ocupantes que se apearan para practicar un minucioso reconocimiento. Cuando estaban en esta faena llegó el otro auto en el que iba—también con el uniforme de capitán—Pepe Baviera.

—¿Qué pasa?—inquirió el actor, descendiendo del coche.

Los carabineros, al notar su presencia, se cuadraron. Uno de ellos le preguntó respetuosamente:

—¿Van con usted estas señoras?

—Sí—repuso Baviera. —Entonces, usted perdóne, mi capitán. Pueden seguir adelante.

Cuando regresaron de su pintoresca excursión, ya no les volvieron a molestar los perseguidores de contrabando.

Unas flores

Antes de salir de Aragón, los cinematografistas visitaron la tumba de Galán. Polita Bedrés fué la encargada de depositar en ella unas flores rojas.

Y al confesarme que nunca en su vida ha sentido una emoción tan intensa, su rostro, bellísimo, se torna ligeramente pálido, y a sus ojos, claros y serenos como los del madrigal de Cetina, pugna por salir una lágrima...

MAYRO SANTOS

TALKIES
NEWYORKINOS

Tres años de cine sonoro

por AURELIO PEGO

Cada vez van siendo menos los escritores que suspiran por el cine mudo, como cada vez se leen menos artículos elogiando la diligencia. Hace sólo tres años que hizo su aparición el cine parlante, y cuando nos referimos a las películas mudas lo hacemos con ese grado de confusión propio de toda referencia a la época cuaternaria.

Después de haber oído hablar a Norma Shearer y suspirar a Dorothy Jordan, tras de escuchar la voz doctoral de William Powell y los gorgoritos de Gloria Swanson, ¿quién puede contentarse con ver desfilas es-

tas figuras manoteando y haciendo gestos con la boca para procurar ser inteligibles a un público que todo lo ve, pero nada oye?

Porque ahora que se ha impuesto el cine hablado y podemos observar a los artistas en su natural disposición, es cuando resulta imposible de comprender que hayamos estado por años y años soportando gesticulaciones en las que el rostro tomaba los caracteres del acordeón y las manos evocaban el Quijote. (El

Después de haber
oído suspirar a
Dorothy Jordan...



...a la perfección de
sus líneas agregaban
la buena calidad
de su voz.



Quijote en lo se refiere a las aspas de los molinos de viento.)

¡Qué espectáculo tan infantil el cine mudo! Si sería infantil que sus más entusiastas admiradores eran los rapazuelos. Y después de los rapazuelos las muchachas que nunca se han distinguido por sus esfuerzos intelectuales.

Tres años tienen ya de vida las «talkies» en Estados Unidos y para la poca edad es de admirar su robustez. Cuando se verificó el parto en Hollywood en 1928 el desconcierto fue enorme. El mismo desconcierto que se originaría en una familia en la cual alguno de sus miembros, en el momento de nacimiento, adquiriese de pronto la palabra. Se gritaría, se lanzarían exclamaciones de sorpresa, se avisaría a los vecinos, se llamaría al médico, no se daría veracidad a lo que se oía.

OROCREMA

JABON DE ALMENDRAS

¡Tantas fórmulas de belleza que usted habrá leído y aun probado, y tan fácil y a mano como tiene una, sencilla, económica e infalible!

El uso constante en el baño y en el tocador, propio y de los suyos, del famoso jabón

OROCREMA

de pasta de almendras, glicerina y aceite de coco.

¡No olvide que se imita!

LOS PERFUMES DE TASARA ALFONSO XII, II

BADALONA

Produjo tal desconcierto en la ciudad del cinema el advenimiento del cine sonoro que las empresas se tambalearon y comenzó el éxodo de artistas, verdaderas retiradas estratégicas del cinema. Muchas de las artistas que tanto admirábamos en la pantalla muda, asían por lo visto, emitir sonidos, pero eran incapaces de hablar. Y aquella a quien nuestra ilusión había adjudicado una voz dulce y cantarina resultaba poseer en la realidad una voz cascada y chirriante que puesta en combinación con los primitivos aparatos receptores del sonido determinaban esa voz con acento de cacharro roto que nunca podremos concebir en un rostro delicado y sentimental.

Con las primeras instalaciones de micrófonos Hollywood quedó desierto y en los estudios únicamente se veían técnicos, peritos, mecánicos, baterías, rollos de alambre y entre todo ello, aquí y allá, un director cruzado de brazos falta de personal a quien dirigir. Nunca como entonces, en las postrimerías de 1928, Hollywood semejó una poderosa ciudad industrial.

Todo era mecánico. Hasta las voces se registraban mecánicamente y no correspondían a los artistas que accionaban ante el tomavistas. Los ruidos se producían de un modo mecánico y las tronadas no eran tronadas y el silbar del viento lo ejecutaba uno de los mecánicos que sabía imitarlo muy bien. Hollywood se deshumanizaba.

Comenzó a llegar personal nuevo. Actrices que sabían hablar y a la perfección de sus líneas agregaban la buena calidad del metal de voz. Pero las primeras películas sonoras carecían de dirección. Fueron creadas no con arreglo a la pauta impuesta por un director o siguiendo las vicisitudes del argumento de la película sino con arreglo a los efectos sonoros. Si el canto de un gallo registraba bien, los técnicos, los peritos, exigían interpretar una escena para reproducir el «kikiriki» a fin de que los espectadores al oírlo admirasen lo bien que se reproducía el canto de ciertos animales. Dirigían las películas ingenieros y electricistas, y así eran ellas.

Un año después entró el cine sonoro en su segunda etapa, la musical. Hasta los Noticiarios se reproducían con música y actores y actrices interrumpían el diálogo para lanzarse a toda clase de excesos líricos. Fue el período de grandes revelaciones. Mauricio Chevalier, que nunca había tenido voz, resultó uno de los mejores cantantes del cine sonoro. Ramón Navarro se hizo tenor y comenzó a instruir a su perro para hacerle conquistar por la sonoridad de sus ladridos al puesto de «estrella» que a la sazón ostentaba «Rin-tin-tin».

De la ópera trajeron a Lawrence Tibbett que emitía la voz en forma de cascada y registraba muy bien en los nuevos aparatos. Añádase a esto la feliz circunstancia de que le sentaban los uniformes como si toda su vida hubiera estado en el ejército. Del Metropolitano, de Nueva York, obtuvieron el concurso de Grace Moore, que a su vez de soprano unía un perfil de lípiz por todos conceptos admirable.

Los cines que en tiempos no muy lejanos eran después de las necrópolis los lugares más silenciosos, se convirtieron en la sala de espectáculo más ruidosas. La obscuridad persistía, pero qué de alaridos surgían de entre las sombras! Antes era el cine lugar de descanso y reposo para el espíritu. Acomodado en la butaca el buen espectador podía meditar, distraerse con las escenas o cabecear ese primer sueño tan agradable. Con el cine musical, el cine que copiaba torpemente las operetas, el cine de «El desfile del amor» y «Elia Rita», el espectador abandonaba la sala con la cabeza como un

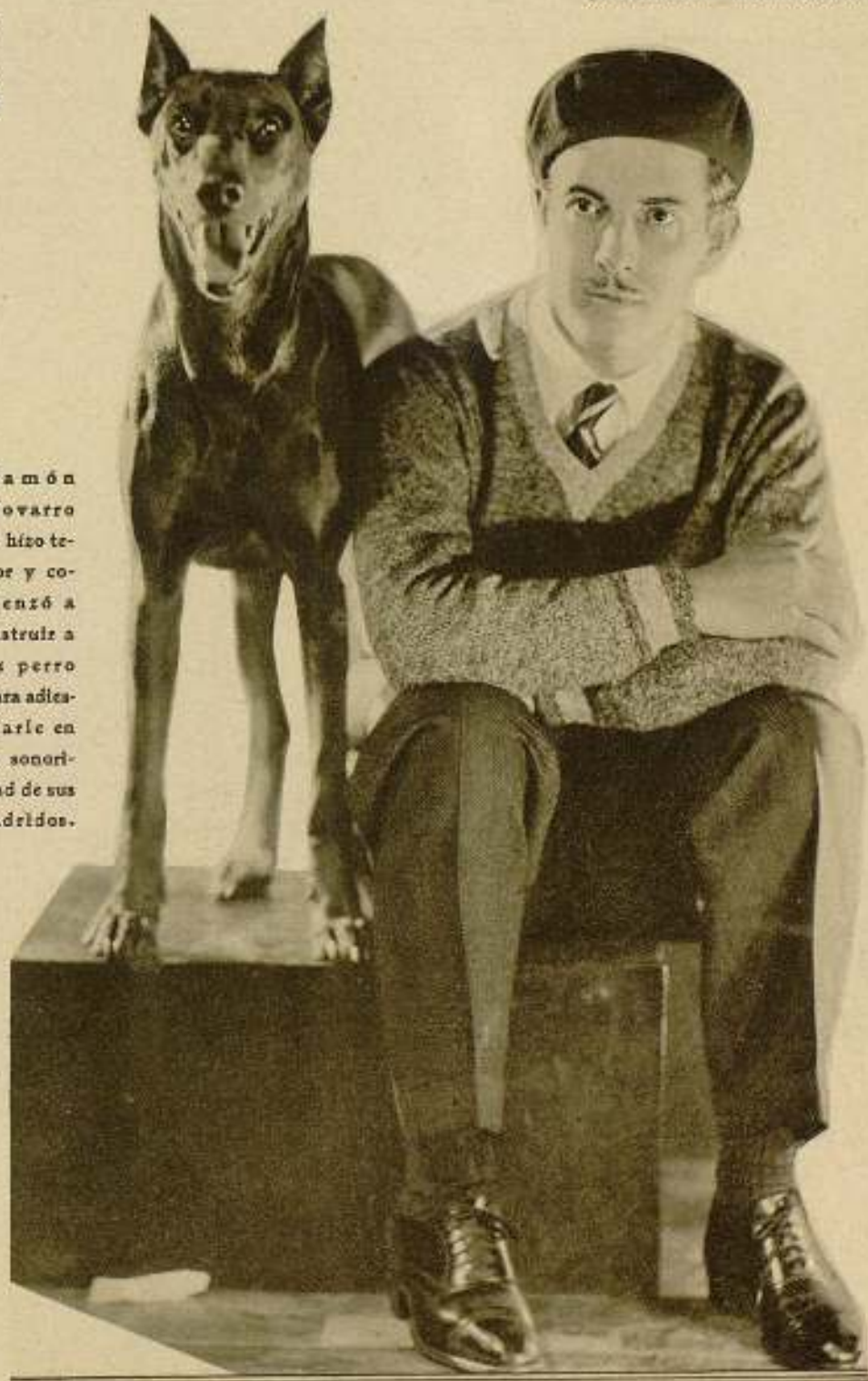
globo. Pero un globo al que los «dons» y los «mis» de actores y actrices reemplazaban al oxígeno.

No eran bastantes los gritos de la radio en el hogar sino que hasta al acudir al cine era preciso aguantar los chillidos que emanaban las gargantas de las artistas de la pantalla. Mejor era quedarse en casa a leer una novela. Por lo menos las novelas no eran todavía sonoras.

Y desde últimos del año pasado se entró en la tercera y normal etapa de los «talkies». Nada de copiar obras teatrales; nada de valerse de operetas; nada de reproducir sonidos para asombrar al espectador. La novedad del cine pasado. El cine sonoro tenía ya su pequeña historia; y del mismo modo que los pueblos con historia empiezan a tener sentido, el no común, histórico, así en el nuevo cine los diálogos se hicieron cortos, las escenas tenían hilación y los argumentos aparecieron con mayor realidad. Hoy, el «mundo» de la mayoría de las películas, no es completamente malo del todo, y el bueno tiene sus cuartos de hora desgraciados. El cine mudo era para los niños, el cine hablado es para los adultos.

(Continúa en «Informaciones»)

Ramón Navarro se hizo tenor y comenzó a instruir a su perro para adiestrarle en la sonoridad de sus ladridos.



Gloria Swanson revela cuál es el secreto del éxito



Gloria Swanson cree que el secreto del éxito de las producciones cinematográficas radica en la labor conjunta del autor del argumento, del director y del protagonista, según ha declarado durante la entrevista que le hizo un repórter del «New York Times».

«Pertenezco a una escuela fundada en Hollywood por Cecil B. de Mille—afirma la estrella—. Este director dejaba cierta iniciativa a sus actores, permitiendo así que se desarrollase espontáneamente la personalidad de éstos. De Mille criticaba el trabajo de sus artistas, y a veces lo hacía muy severamente, pero sabía sacar el máximo partido de su talento individual en lugar de intentar inculcarlos su propio genio. Este sistema producía excelentes resultados. A esto es debido en parte mi gran interés por todas las fases de mis películas y a que yo sea «productora» a la vez que artista. Debo entender bien todas las fases del papel que estoy interpretando. Experiencia un interés analítico por el asunto ele-

gido. Quiero saber exactamente por qué hago una cosa determinada en una escena cualquiera, y al mismo tiempo necesito saber lo que sigue y lo que precede, antes de realizar mi labor.»

Los planes de Gloria Swanson prevén dos películas al año: una producción de los Artistas Asociados y otra producción por su propia cuenta. «Indiscreet» («la imprudente»), su última película, fue producida por cuenta de los Artistas Asociados, y no se ha anunciado todavía la película que producirá por cuenta propia, aunque se rumorea que ésta será «Rockabye».

El triunvirato de las películas, según opinión de Gloria Swanson, expresada en dicha entrevista, lo componen el autor del argumento, el director y el protagonista, como queda dicho. Si este triunvirato trabaja armónicamente, puede producir películas de mucho éxito, y esta es la política que Gloria ha adoptado en la realización de todas sus producciones, tanto por cuenta de los Artistas Asociados como por cuenta propia.

«Yo me he educado cinematográficamente bajo este principio—declaró—. Recuerdo que mi primera película fue «El gran momento». Allan Dwan y yo escribimos conjuntamente el argumento en la Florida. Después hice «Manhattaned». Yo misma efectué el «decompage» de esta película. Conozco todos los detalles de la industria cinematográfica, y actualmente confío plenamente en mi facultad de caracterizar el personaje que deseo. Soy siempre la parte más interesada en la película, constituya ésta o no un éxito. ¿Por qué no?

«Solamente dos veces durante mi carrera no me fué permitido intervenir en el argumento de la película que interpretaba. No creo que estas producciones constituyesen precisamente un éxito record. Se ha dado el caso de que un escritor haya hecho un viaje a Europa simplemente para discutir conmigo algún aspecto del argumento que para mí estaba escribiendo.

«Por ejemplo, en «La frágil voluntad»—prosiguió la estrella—, Raoul Walsh y yo marchamos de perfecto acuerdo. No hubo ninguna intervención de tercero en el asunto. Trabajamos ambos en el argumento durante dos semanas completas, añadiendo escenas que no existían en la obra teatral. Vivimos virtualmente en el gran teatro de los estudios durante ocho semanas, mientras hacíamos la película. En realidad era como si estuviésemos en lo mares del Sur. La lluvia, el vaho de la tierra, el follaje. Me acostumbré tanto a ello, que no tuve valor para presenciar la



destrucción del «set» una vez terminada la película.

«Lo mismo ocurrió con «La intrusa», Edmund Goulding, Laura Hope Crews y yo estuvimos trabajando a puerta cerrada. No abandonamos nuestra labor hasta terminar el argumento. Tales esfuerzos son muy necesarios para hacer las películas.

«Si el producirse una misma ses películas ocasiona una fuerte tensión nerviosa, no deja ella de tener sus compensaciones—h a c e observar la estrella—. Las estrellas de la pantalla tienen también su sentido humorístico, aunque la opinión popular quizás crea lo contrario—h a dicho Gloria Swanson.

«Es como un baño turco que os deja tan débil, que os entran deseos de dormir. No obstante, habéis de mantener un estado de ánimo altamente emocional si deseáis salir airoso de vuestro cometido. Hay la molestia producida por el calor de los terribles «sun-lights»; no podéis comer con tranquilidad, no podéis dormir las horas necesarias, y así todo. Tengo entendido que ahora usan «sun-lights» que requieren solamente una quinta o décima parte de la fuerza usada anteriormente. Esto me encanta, porque los pobres artistas trabajan con un gran «handicap», aun bajo las mejores condiciones—concluye la protagonista de «¡Qué viudita!». »



Charles Rogers dando citas por teléfono a sus amiguitas, desde su cuarto de soltero.



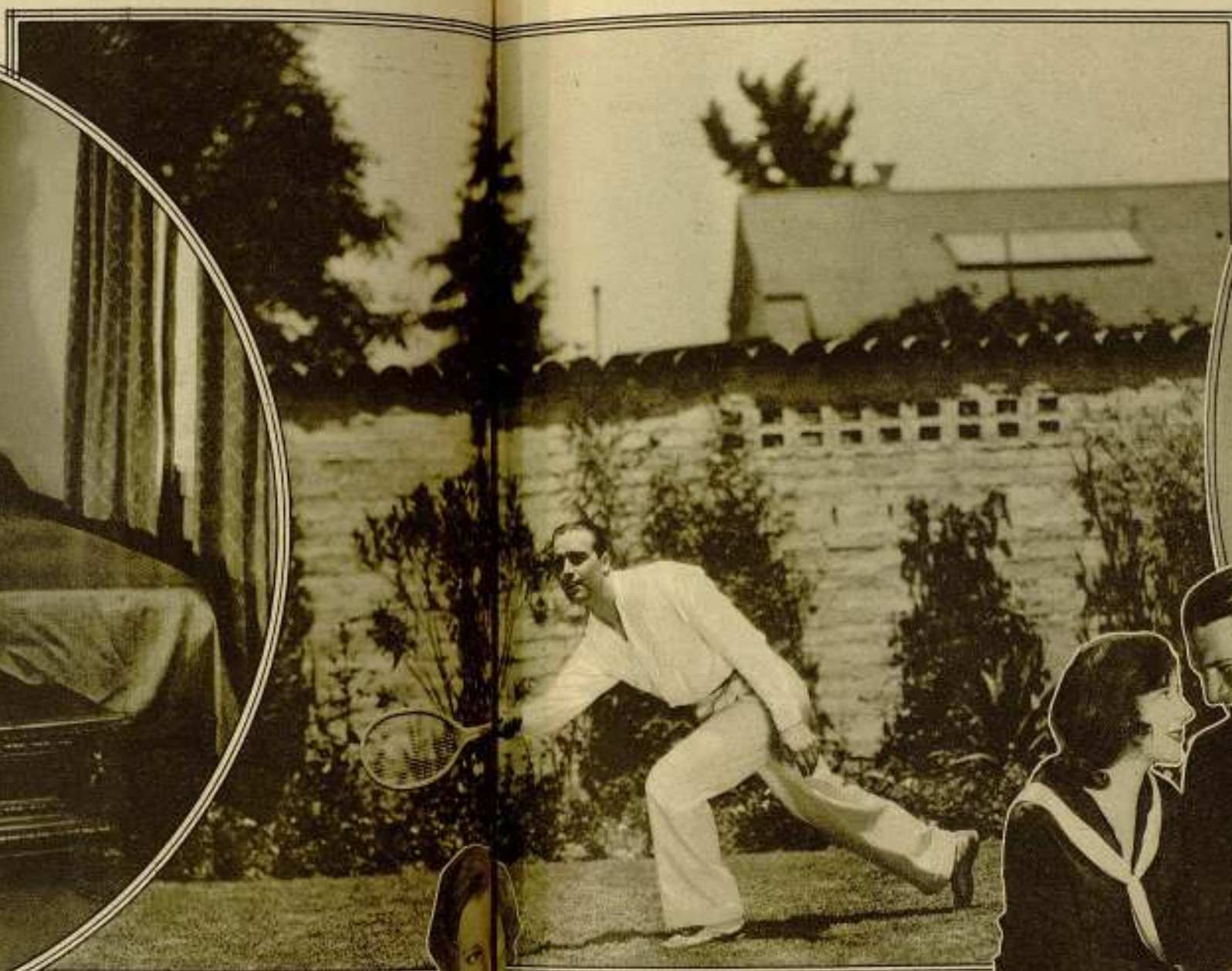
Cómo entretienen sus ocios los artistas de la pantalla

He aquí demostrados gráficamente los entretenimientos preferidos por algunos famosos artistas de esa encantadora y originalísima ciudad que es Hollywood. La máquina del fotógrafo, más indiscreta aún que el periodista, los ha cogido infraganti.



James Hall jugando al tenis en la

pista de su mansión californiana.



Jean Arthur, la bonita rubia de los estudios Paramount, leyendo a sus autores favoritos, entre los que se encuentra nuestro don Miguel de Cervantes, cuya historia del Quijote entretiene mucho a la actriz.

Marlene Dietrich meditando en la puerta de su florido jardín.



Richard Arlen haciéndole el amor a su linda y dulce esposa Jobine Ralston.

Nadie negará, viéndolos subidos en este árbol, que son dos tórtolos.



SILUETAS DEL FILM

EDDIE CANTOR

EDDIE CANTOR cuenta en la actualidad 30 años de edad. Nació en un salón de té ruso en el corazón del barrio judío de Nueva York, en el East Side, y más concretamente en Eldrige Street. Su madre murió antes de que Eddie cumpliera un año, sobreviviéndole su padre muy poco tiempo. Su

abuela Esther se encargó del niño y ejerció su tutela con una vehemencia cuyos efectos hoy aún experimenta. En el apogeo de su fama siente aún la fuerza de la severa edu-



Eddie
Cantor
con

Barbara
Weeks en
"Palmy Days"



cación moral que le dió aquella viejecita. No es precisamente que Eddie fuese lo que se llama un muchacho bien criado. Nada de eso. Cuando niño era un travieso chiqueto que bailaba, cantaba e improvisaba ingeniosidades, imitando a los artistas más conocidos en pleno Hester Street, coreaba por las calles vecinas y formaba parte integrante del caótico bullicio del distrito neoyorquino de East Side. Siempre que podía, parecaba con placer y en público a los actores más en boga. La gente no le hacía, no obstante, gran caso o, de lo contrario, sus comentarios no eran de lo más enconciáticos. El muchacho fué entretanto creciendo y obtuvo sucesivamente varias colocaciones en el comercio.

Efectuó su primera aparición artística en una función nocturna dedicada a los aficionados, en el Minor del Bowery, obteniendo el primer premio del concurso. Fue después camarero-cantante en una cervecería al aire libre de Coney Island, lugar de esparcimiento de los neoyorquinos. El verdadero punto de partida de su carrera fué, no obstante, un vodevil de Bedini y Arthur representado en el Teatro Victoria, propiedad de Hammerstein. Una vez, durante un intervalo de la representación tuvo que salir a escena para cantar una canción; Gus Edwards le oyó, gustándole la canción y el estilo con que la cantaba. Edwards aseguró a Cantor que cuando no tuviese empleo haría un lugar entre sus «descubrimientos». En 1912 empezó a actuar en «Kid Kalaré» de Gus Edwards junto a George Jessel, Eddie Buzzell, George Price, Lila Lee y Gregory Kelly. Cantor era ahora un actor importante en su rol de criado «moreno».

Mientras efectuaba una gira artística con este vodevil, Cantor tuvo ocasión de conocer a Will Rogers. Su cálida y dramática amistad se ha mantenido firme hasta hoy y es popular entre la gente del teatro. Rogers y Cantor detentan el récord teatral de las empresas filantrópicas. Juntos o separados han actuado hasta en seis beneficios en una sola noche. La abuela Esther era tan querida de Rogers como del propio Eddie. Gobernó aquella a Cantor con mano de hierro hasta que, naturalmente, se casó con una amiga de la infancia, en 1914.

En Londres probó de actuar en la escena, cantando la canción «I Love the Ladies» (Amo a las damas), en la «Charlot Revue» de 1914, pues se había trasladado a Europa con su esposa Ida para celebrar su modesta luna de miel. La guerra y otras circunstancias fortuitas pusieron un prematuro fin a esta tentativa. Regresó después a Nueva York y asociado allí con Al Lee, organizó una compañía de vodevil que efectuó giras

Luana
Alcañiz



Ninguna otra comedia lírica ha producido en la historia teatral tanto dinero como esta obra.

Cantor fué posteriormente a los estudios de Samuel Goldwyn, en Hollywood, para hacer su primera película sonora con Samuel Goldwyn.

LUANA ALCANIZ

LUANA ALCANIZ, la joven actriz que juega el papel femenino principal en el drama dialogado en español, de Colombia, «El pasado acusa», cuya versión en inglés tuvo un éxito absoluto, es conocida a la vez con el bello nombre de «Flor de España». Luana mereció ese nombre sin duda alguna, cuando apenas dos palmos de alto bailaba ya en los escenarios, haciéndose aplaudir.

(Continúa en "Informaciones")

artísticas por los Estados Unidos durante algunos meses. Earl Carroll le vió actuar en Los Angeles y habló a Oliver Morosco, de Cantor, en tales términos que pronto obtuvo este su primer papel en una legítima obra del teatro lírico titulada «Canary Cottage». Eddie obtuvo en ella tanto éxito que fué mandado a llamar a Nueva York para actuar en «Midnight Frolics», del famoso productor Florenz Ziegfeld.

Posteriormente apareció en las Ziegfeld Follies a las que quedó incorporado por varias temporadas. W. C. Fields y Will Rogers compartieron con él los honores en estos espectáculos. Cuando había logrado persuadir a Ziegfeld para que le confiase el principal papel en una obra musical basada en una novela, se organizó la llamada «Actor's Equity» para la defensa de la clase y estalló entonces en Nueva York una huelga de artistas teatrales. Cantor fué pronto uno de los líderes de los actores rebeldes. Desempeñó un importante papel en la organización de la Sociedad y ha venido luego siendo uno de los caudillos de la Equity. Las actividades de Cantor en favor de su profesión son tan importantes casi como sus vastas empresas filantrópicas.

El papel que Cantor ejerció en la huelga de actores le costó perder la oportunidad que Ziegfeld le había brindado de hacerle «estrella» del Broadway. No obstante, los Shubert le confiaron un papel de la misma categoría en «The Midnight Rounders» que se representó durante más de dos años. La obra que después interpretó sin constituir un triunfo tan señalado, fué no obstante, un éxito.

Ziegfeld supo, después, atraérselo de nuevo con el señuelo de un papel de estrella en «Kid Boots», en 1923. Fué para esta obra que Eddie llevó a Nueva York desde Portland a Olsen y su banda. Olse ha continuado, desde entonces, a su lado, en la versión cinematográfica de «Whoopee» inclusive. Cantor halló que la parte que le correspondía en la nueva producción teatral de Ziegfeld, «Kid Boots», prácticamente no se había aún escrito y tuvo que preparar personalmente su número cómico. «Kid Boots» se representó desde enero de 1924 hasta diciembre de 1926, lo que es una indubitable prueba del éxito que consiguió. Realizó luego una versión cinematográfica de la misma («El sastre botines») y, luego, otra comedia para la pantalla.

Siguieron después las «Follies» de 1927, en las que Cantor fué «estrella» de Ziegfeld, siendo la primera vez en la historia de este espectáculo que se consagró en él un artista con esta categoría.

«Whoopee», su último y grande éxito, se estrenó en noviembre de 1928 y se representó ininterrumpidamente hasta marzo de 1930.



LILÍ DAMITA CAMINO DE PARÍS

En uno de los innumerables callejones que parecen calaveras, por donde entran a la urbe babilónica de los rascacielos los silenciosos trenes que descansan temporalmente en la marimón estación del Grand Central, estaban una hatería de fotógrafos y un cuerpo de reporteros esperando la llegada de un personaje. —¿Quién sería? —El rey de Siam? —¿Lindbergh? —¿María de Rumania? —¿Dempsey? —¿O el embajador de la recientemente República española?

Por la boca del túnel asomó su trompa el monstruo eléctrico, símbolo de silencioso poderío, el que al llegar a su destino dejó escapar un resoplido —los frenos de aire— que se diría desatención por haber arrastrado a buen término su carga... El grupo que estaba a la espera entró en actividad. —¿Ahí está ella...! —dijo uno como claridón de triunfo. —¿Dónde? —¿Ahí...! —apuntando y corriendo hacia la portezuela del pullman. Abrióse ésta y se dejó ver, fresca y sonriente, con una sonrisa contagiosa en extremo, la encantadora figura de Lili Damita, la «mouche parisienne». Saludos, apretones de manos, frases cariñosas en francés, en inglés y en una mezcla de español y los otros dos idiomas. Todo el «chic» parisien de una verdadera latina, en cuyo espíritu dinámico se reflejan la alegría y el entusiasmo que han hecho famosas a Lupe Vélez y a Dolores del Río, irradiaba del franco y generoso rostro de Damita.

Para satisfacer a los ansiosos fotógrafos de los rotativos metropolitanos posó Damita en la ventanilla del carro, en la portezuela, y en la plataforma de la estación. Su elegante, aunque inconspicuo, vestido de viaje —chaqueta azul y enagua blanca de franela, mascarada multicolor al cuello y sombrero de fieltro aperlado — ponía de realce su cuerpo esculptórico. Con prestema le abrieron camino por entre la multitud, pues no había tiempo que perder — tres días nada más en Nueva York y después a su querida Francia hacia donde sale a bordo del transatlántico «Elle de France». —¿Y tantas cosas a qué atender...!

A los pocos minutos de llegar al Hotel de la Quinta Avenida —cuya dirección se guarda con sigilo, porque estando Lili Damita contratada aún por Sam Goldwyn no quiere ella escuchar en estos momentos a la turba de agentes, representantes de teatro y

de prensa, etc., que asedian a las notabilidades tan pronto como pisan suelo neoyorquino, como decíamos, sonó la campanilla del teléfono. Un vizconde galo, quien con Claire Windsor se han convertido en sombra de Damita, vizconde cuyas sonrosadas mejillas traen a la memoria los óleos de Rubens, se apoderó del audifono. —Hello, hello... —sal señor es de la National Broadcasting Co. —dijo a Damita —y quiere saber

si estará usted anente a dar una audición radiofónica».

—No, no, monsieur, dígame usted que aún no he llegado... que no estoy aquí... —dijo cualquier cosa... —replicó Damita en su nativo francés explicándonos que no tiene la menor intención de aceptar trabajo.

—Voy a París, a Niza, a Londres. Ansio por los bulevares parisinos y por visitar a mis colegas y familiares. Llevo ocho meses

de trabajar sin descanso en Hollywood y aunque al principio odiaba yo cordialmente a Cinelandia, ahora me he reconciliado y la encuentro agradable» continuó Damita.

—¿Cuáles son las últimas películas que hizo usted? —le preguntaron.

—«Dos para la Radio», «Madame Julia» fue la primera que terminé para esos «estudios» y en ella hago el papel de la mujer buena que vence todas las malas influencias en que la

colocan las circunstancias con el objeto final de cumplir con mi deber. En la segunda, «The Sphinx has Spoken», la hago de vampiresa y a decir verdad no me fue muy difícil, pues tenía yo a Adolphe Menjou como meta y a Erich Von Stroheim de contra. Esta última película la terminé el día anterior a mi salida de Hollywood. Pero» —continuó Damita en tono remilgoso —ano

(Continúa en «Información»)



1291-44

COLUMBIA HAY QUE CASAR AL PRÍNCIPE

por MIGUEL DE ZÁRRAGA



El mayor prestigio en receptores radio.

Chassis de 5, 8 y 9 lámparas.

En mueble y combinado con fono.

URGEN REPRESENTANTES

RADIO-Saturno

Apartado, 501 - BARCELONA

La última obra de Mojica, «Hay que casar al príncipe», ha constituido la consagración del gran cantante mejicano como astro máximo de la cinefonía hispana. Todos sus éxitos anteriores, aunando, palidescieron ante el conquistado con esta deliciosa opusculencia sido tan rotunda de la Fox, que no ha de tardar en ser saboreada por todos los pueblos donde se habla nuestra lengua. José Mojica ya es en el cine lo que en muy pocos años llegó a ser en la ópera: el Diva del Sentimiento... Un genial artista, todo corazón, que, sin sensiblerías empalagosas, humanamente, pasionalmente, virilmente, sabe sentir y vivir el personaje que interpreta con arte insuperable y, lo que no vale menos, con espontánea y absoluta naturalidad.

El estreno de «Hay que casar al príncipe», en el Teatro California, en Los Angeles, fue un acontecimiento tan extraordinario que hasta eclipsó el

memorable que Ramón Novarro obtuvo, desde la misma pantalla, con su afortunada «Sevilla de mis amores». Y no sólo triunfó como tenor, pues en eso no le aventaja hoy nadie, sino, lo que era mucho más difícil, como actor. Aunque, naturalmente, tratándose de un artista de tan depurado gusto no debiera sorprendernos que al encarnar a su personaje lo hiciera con soberana maestría. José Mojica, con sencillez cautivadora, demostró haber lo-

grado la plena madurez de su talento interpretativo. Ya no es solamente el famoso tenor, a quien por su grandeza lírica, bien se puede perdonar que en sus primeras apariciones en la pantalla no sobresaliese también como actor excepcional, sino el artista completo, actor y cantante, que tiene sobre todos los otros la ventaja y la gloria de una voz divina, que él emite con el augusto dominio de los privilegiados...

La Fox puede estar orgullosa de haber presentado a Mojica en la pantalla parlante y cantante. Sus comedias musicales, que han culminado en «Hay que casar al príncipe», han abierto una bella ruta a la cinefonía hispana.

¿Cuál será la próxima? la adaptación de «Fazil».

Y si gustó mucho Mojica en «Hay que casar al príncipe», cuando le vean sus admiradoras «En los brazos de ella», ¡hasta la sombra de Valentino ha de esfumarse!

La sombra se ha hecho luz...

Hollywood, agosto 1931.



La Fox celebra su Congreso anual

DURANTE la última semana, la Fox ha celebrado en Barcelona su Congreso anual para dar a conocer al personal de dicha organización el material que habrá de presentar durante la próxima temporada y distribuir al mismo tiempo los premios que esta conocida marca tiene por costumbre otorgar a aquellos de sus vendedores y empleados en general que se han distinguido mayormente en el anterior ejercicio.

Los actos han transcurrido dentro de la ma-

Los títulos de algunas de esas producciones, son: «Mamá», «Martirio de una madre», «El impostor», «Cuerpo y alma», «Esclavos de la moda», «Hay que casar al príncipe», «Esposas de médicos», «El hijo del dealerto», «¿Conoces a tu mujer?».

Para la interpretación de estas películas ha podido disponer la Fox de un magnífico elenco de artistas, casi todos netamente españoles, tales como Rafael Rivelles, Catalina Bárcena,

ximos de nuestro teatro, y actúa de director Benito Perojo.

Figuran además en la lista las treinta mejores películas inglesas que la Fox ha producido para este año, en cuyo reparto encontramos a los famosos artistas Janet Gaynor, Charles Farrell, Edmund Lowe, Victor Mac Laglen, George O'Brien, Joan Bennett, Warner Baxter, Myrna Loy, Will Rogers, Dorothy Mackall, Dorothy Jordan, El Brendel, Lois Moran, Elissa Landi, etc.



Mr. Horen, gerente de la Hispano Fox Film, S. A. E., rodeado de los congresistas.

yor animación y entusiasmo, y a ello ha contribuido más aún que el magnífico resultado de la temporada pasada, en que tantos éxitos ha conseguido la Fox, las halagüeñas esperanzas que hace concebir la producción que se anuncia para la próxima y que puede calificarse verdaderamente de extraordinaria, tanto en cantidad como en calidad.

Para dar una vaga idea a nuestros lectores, diremos solamente que la Fox tendrá alrededor de veinte películas habladas en español, todas ellas de largo metraje, con asuntos modernos y originales, sacados de las mejores obras de la escena y de la novela.

José Mojica, Carmen Larrabetti, Conchita Montenegro, Juan Torrens, Ana María Custodio, Miguel Ligeró, Blanca Castejón, Julio Peña, José Nieto, José Alcántara, María Luz Callejo, Félix de Pomés, Carlos Díaz de Mendoza, Enriqueta Soler, etc.

De todas estas películas sobresale «Mamá», la conocida obra de don Gregorio Martínez Sierra, para cuya filmación ha dado la Fox a nuestro gran dramaturgo toda clase de facilidades.

Tiene como protagonistas a Catalina Bárcena y Rafael Rivelles, los dos prestigiosos má-

Damos a continuación algunos títulos de la producción inglesa de la Fox: «Deliciosa» y «Soltera y sin compromiso», ambas por Janet Gaynor y Charles Farrell; «Jóvenes pecadoras», por Tomás Meigham y Dorothy Jordan; «Toda una mujer», por Elissa Landi; «Por un par de pijamas», por Jeanette MacDonald; «Camarotes de lujo», por Edmund Lowe; «Mar de fondo» y «El ídolo aventurero», por George O'Brien; «Ansias de vida», por Sally Eilers.

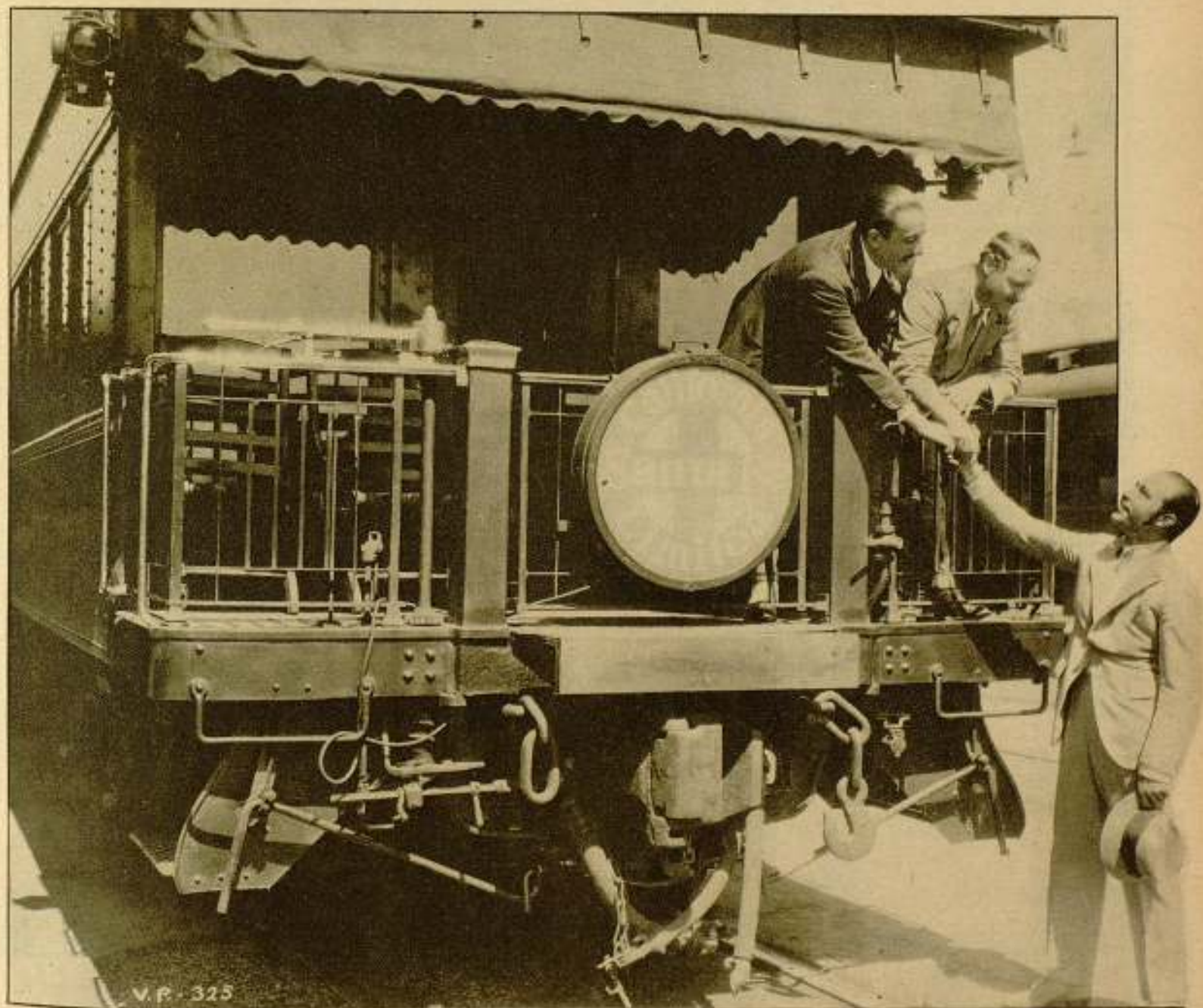
La próxima temporada se presenta, pues, espléndida para la Fox, a juzgar por los valores que intervienen en sus films.

EN EL QUINTO ANIVERSARIO

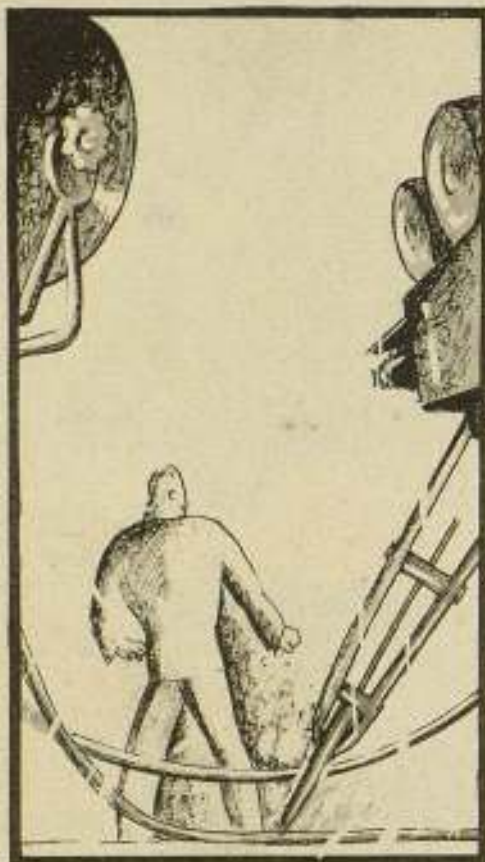
DE SU MUERTE



He aquí al malogrado Rodolfo Valentino, tan amado por las muchachas histéricamente sentimentales del globo, con sus amigos españoles don Enrique Meneses y el pintor Federico Beltrán.



pantalla cómica



El galán presume de atleta



Vence a todos los "malos" del film



Sobre sus cuerpos abraza a la dama



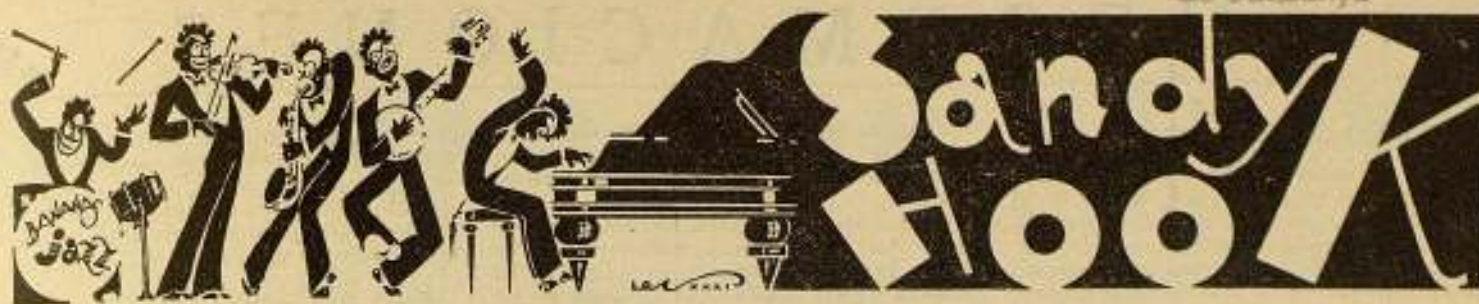
El director le felicita



Pero ya en la calle...



...un vulgar ladrón lo deja como veís



y III

Fox-Bananas

de Pablo Navarro y Ramon Casadevall

Piano solo

8^a

1. 2. 8^a-1

f al. $\frac{3}{4}$

FIN.

A piano score for the film 'Sandy Hook'. The score is written for piano and includes six systems of music. The first system begins with a 'Piano solo' instruction. The music is in G major (one sharp) and 4/4 time. It features a variety of musical notations including eighth notes, sixteenth notes, triplets, and dynamic markings such as 'f' (forte) and 'sfz' (sforzando). The score concludes with a first ending (marked '1.') and a second ending (marked '2.') leading to a final chord marked 'FIN.'.

INFORMACIONES

Tres años de cine sonoro

(Continuación de las págs. 4 y 5)

Ya los directores vuelven a dirigir. Y el metal de voz, como en el caso de Greta Garbo, es secundario a las facultades artísticas. Viéndola se olvida el espectador de cuando habla. ¿Es que en la vida no hay mujeres

con voz de contralto? ¿Es que no laten bajo blusas de seda corazones femeninos cuyas poseedoras emiten voces de cabal de Guardia Civil?

El cine sonoro es, pues, realista. Y va camino del superrealismo. Hollywood no ha tenido todavía su Azorín, pero lo tendrá. La película «Trasatlántico» que se acaba de es-

trenar es casi azorinesca. Pero es indispensable que el cine sonoro ofrezca mayor campo al arte que el cine mudo y por consiguiente dentro de él caben mayor número de aberraciones. Es para los futuristas lo que el cocido para los madrileños.

Nueva York, agosto.

Siluetas del Film

(Continuación de las págs. 10 y 11)

dir por muchos públicos. Naturalmente, el ambiente donde nació Luana fué teatral, pues la joven es nieta de uno de los más famosos empresarios y dueño de circo, el célebre «Publione», de imborrable recuerdo en todos los países latinos.

Luana Alcañiz nació en Madrid. Su verdadero nombre de pila es Lucrecia Ubeda. Cuando tuvo edad de ingresar en un colegio, su familia optó por un convento en el Cerro, en La Habana, Cuba. Al terminar su educación en la severa disciplina del convento, Luana siguió la carrera que sus padres, y antes que éstos sus abuelos, habían seguido: la teatral. Su belleza y talento impresionó grande-

mente a un alto oficial de los estudios Fox, el cual una vez satisfecho de las pruebas fotográficas y microfónicas a que sometieron a la bella joven, le propuso un ventajoso contrato para aparecer en cintas parlantes. Luana Alcañiz ha aparecido en muchas de las mejores películas en el idioma español, entre ellas «La llama sagrada», de Warner; «A Devil With Women», etc. Actualmente su labor en «El pasado acusa», está siendo objeto de favorables comentarios. Miss Alcañiz tiene cinco pies de alto, pesa 108 libras, tiene bellísimos ojos verdes y cabellos castaños.

Entre sus parientes cercanos citaremos a Pilar Arcos, famosa cantante que tantos triunfos ha alcanzado en la corte de España, así como en todos los países de la América del Norte y del Sur.

Luana Alcañiz, en la vida privada, es la señora de Juan Puerta, famoso bailarín que apareció durante muchas temporadas con la joven en los principales teatros de New York y otras ciudades.

A pesar de haber sido como bailarina que Luana alcanzó los mayores laureles de su carrera, su máxima ambición es poder un día dedicarse al foro en partes dramáticas.

Es una perfecta deportista, y entre sus diversiones principales la lectura tiene el primer lugar.

«El pasado acusa» dará a miss Alcañiz una nueva oportunidad para satisfacer la gran demanda de los países latinos, que admiran a esta joven actriz y que tendrá motivos para aplaudirla a su sabor en este reciente triunfo de Columbia Pictures.

Lili Damita camino de París

(Continuación de la pág. 12)

hablemos más de películas...

—Como usted guste— convenimos — pero, ¿no es éste el trabajo que se tiene usted marcado?

—Oui, oui, tengo todavía que hacer otra cinta más para la Radio, pero voy a ver si en lo futuro nada más paso seis meses del año en Hollywood; dos

o tres en las tablas de Broadway—ya sea en los Follies de Ziegfeld o en los Vanities de Earl Carroll—, y el resto en Europa—nos decía Damita desplegando su maravillosa dentadura con una sonrisa hechicera — «y me voy a Pa-

ris... a París... el sábado...»

Para esto llegó uno de esos jovencitos cuya indumentaria, recargada de botones, parece como que complementa la decoración hostilera. Venía este paje agobiado bajo el bulto de un enorme ramo de flo-

res, ofrenda de un admirador de Lili Damita.

—Ah, des fleurs, les fleurs—, dijo esta escaricándolas. ¿Qué hermosas son des fleurs...!»

—¿Volverá usted pronto?

—Sais, semaines, monsieur, ¡seis semanas...!»

REFLEJOS

Samuel Goldwyn va a rodar «Esta noche o nunca»

SAMUEL GOLDWYN se dispone a empezar en breve el rodaje de la comedia que tan señalado triunfo valió a Belasco en la escena neoyorquina, «Esta noche o nunca», de cuya realización se encargará Mervyn Leroy.

Gloria Swanson, que representará el papel de la irascible cantante de ópera, debía salir de Francia en el vapor «de Frances» a últimos de julio con rumbo a Nueva York, para una vez allí dirigirse en seguida a Hollywood.

En París, Mlle. Chanel, famosa modista y verdadera soberana de la moda, creó un nuevo guardarropa para ser usado por Gloria Swanson en «Esta noche o nunca», el cual

tando los artistas sus papeles respectivos, exactamente igual que si estuvieran actuando en las tablas. Durante toda la filmación, recientemente terminada por King Vidor, la cámara no abandonó el único «set» que exigió la película, cuya acción se desarrolla en una calle neoyorquina del West Side. Los intérpretes de «La calle» son Sylvia Sydney, William Collier (hijo) y Benlah Bondi.

El director Frank Lloyd vendrá a Europa

FRANK LLOYD se propone realizar un viaje de tres meses a Europa en cuanto termine el rodaje de «La edad de amar», su nueva película para Howard Hughes. Tiene ya tomado el pasaje para él, su esposa y su hija en el «Europa», que saldrá de Nueva York a últimos de agosto.

Lloyd es uno de los directores más afortunados de la cinematografía. Fue elegido por la Academia Cinematográfica de Artes y Ciencias como el más notable director del año. En «La edad de amar» dirige a Billie Dove, Charles Starret, Edward Everett Horton, Lois Wilson, Mary Duncan, Adrián Morris y Betty Ross Clarke.

Ben Hecht escribirá la adaptación de «Scarface»

BEN HECHT se encargará de escribir la adaptación para la pantalla, de la obra «Scarface», tan pronto como su nueva obra escénica «El siglo XX» sea estrenada en el Broadway. Hecht, una de las más sobresalientes figuras de la literatura moderna, escribió también la novela original y la adaptación de la última película que ha hecho Ro-

nald Colman en colaboración con Charles MacArthur.

Hecht y MacArthur son coautores de «La primera página», la obra teatral de ambiente periodístico, cuya versión cinematográfica ha constituido un éxito record en los Estados Unidos.

Hecht se ha convertido durante los últimos meses en el más fecundo escritor de los que colaboran en la cinematografía. Casi cada semana adquiere nuevos compromisos. Sus actividades actuales están limitadas a los estudios de los Artistas Asociados.

Cuando empezaron a escribir el argumento de la película que Ronald Colman acaba de hacer, habían terminado su labor de supervisores de la versión cinematográfica de su éxito, «La primera página», producido por Howard Hughes por cuenta de los Artistas Asociados.

Hecht se encargará de la adaptación para la pantalla de varios films de Hughes. El pri-

JOVEN distinguido, buena presencia, esportivo, desea relacionarse fines matrimoniales señorita 16 a 20 años, agredida, aficionada al cine. Escribir detalles, fotografía (se devolverá) a núm. 126 • Pelayo, 11 pral.

la «estrella» habrá llevado consigo a América.

Melvyn Douglas, joven «estrella» teatral que efectuó su debut en el Belasco Theatre, donde interpretó la versión escénica de la obra, llegó ya a Nueva York en el «Paris». En la película caracterizará el mismo personaje que caracterizó en las tablas.

Como se rodó «Street Scene»

«STREET SCENE» («La calle»), versión cinematográfica de la obra teatral de Elmer Rice, que obtuvo el premio Pulitzer, es la primera película cuyas escenas se han rodado en el orden natural, interpre-

ARISTOPHON y ALTAVOZ 2016
PHILIPS
365 PESETAS

Mundial-Radio COM-ES, 549
Tel. 30987

mero de éstos será «Scarface» (apodo con que es designado el famoso Al Capone), novela de Armitage Trail, que si bien es del mismo género que «El pequeño César» y «El enemigo público», arroja nueva luz sobre una fase inexplorada de los bajos fondos norteamericanos.

Respecto a «Scarface», cuyo título es bastante elocuente para los que leen las crónicas de sucesos de los diarios, no habrá dificultad ninguna para Hecht, pues conoce el ambiente en que el film se desarrolla, como demostró aquel en que se desarrolla «La primera página», factor que contribuyó poderosamente al triunfo de la película.

ARGUMENTOS DE LA SEMANA

EL CIELO POR LÍMITE

PRODUCCIÓN PARAMOUNT

Protagonista: Clara Bow - Narración de Luis Ricardo

Pasa una cigarrillera no tiene nada de extraordinario. Ni encontrársela tampoco. Sin embargo, por suceso tan trivial...

Berenice O'Day, Bunny por rebautizamiento de la costumbre, llega toda sofocada al teatro en que trabaja de acomodadora.

Varias veces, por no decir todos los días, ha ocurrido lo mismo. Pero hoy no está la Magdalena para tafetanes, ni mister Maxie Mindil, el bonaz y orondo administrador del teatro, para demoras, por bonita que sea la demorada.

Bunny recibe una filípica en la cual hay citas tergiversadas de Shakespeare.

Y este epifenomena verdaderamente aterrador:

—Si vuelve a llegar tarde, la despido!

Bunny, empero, no es mujer que se ahogue en poca agua, ni tan siquiera en torrentes de elocuencia y enojo. Conoce a mister Mindil. Sabe jugar con él. No como galo con ratón sino, lo que es sencillamente inverosímil, como un ratón que jugará con el gato que lo taviere preso entre las garras.

Segura del éxito, le enseña la cigarrillera. Lindo artículo! Oro de dieciocho quillates. Iniciales primorosamente grabadas.

Mister Mindil la examina complacido. La pondera. Olvida su enfado. Se la guarda. Y sin pensar más en la tardanza de Bunny, se entrega a su tarea favorita: la instrucción diaria de las acomodadoras.

Digamos de paso que las acomodadoras del Teatro Manhattan son algo así como coristas en carne que circulan por entre palcos y butacas. En cada función, ataviadas con la indumentaria que mister Mindil juzga más consona con la película y los números de variedades que figuran en el programa, hacen graciosas complicadas evoluciones.

La llegada de un joven elegantemente vestido interrumpe el ensayo. Viene a reclamar la cigarrillera que perdió la noche anterior, en el teatro, según cree.

Mister Mindil, no sin cierto pesar, se desprende del hallazgo que ya juzgaba suyo. Extremando la honradez, manifiesta al legítimo dueño que quien encontró esa cigarrillera no fué él, mister Mindil, sino miss Berenice O'Day a la cual, en toda justicia, corresponde recibir las gracias.

Palabras triviales. Miradas expresivas. Berenice O'Day y Douglas Thayer han empezado a vivir el primer capítulo de una novela que puede titularse Amor a primera vista.

Hora del almuerzo abreviado que en los Estados Unidos se llama lunch. Bunny y su amiga Dorothy Potter, Dodo por cariño, hacia el restaurante de precios módicos. Siguiéndolos, Ole Olsen, un marino. Cuerpo casi de gigante. Cara abolicionista. Alma de hombre pírvalo que nunca llegará a la edad de la mayoría aunque viva más que Matusalén. Por fin Olsen se acerca a Bunny. Tiene que decirle muchas cosas. Lleva muy preparado todo cuanto quiere decirle. Pero, cosa que ocurre a otros menos paguatos que él, del discursito que llevaba tan estudiado tan sólo alcanza a balbucear, y eso como si se lo sacaran a tirones, la parte relativa al testamento del tío que murió hace poco dejándole toda su fortuna.

—Les gustaría tener un departamento y auto?—pregunta a ambas muchachas, aunque

su íntimo deseo es dirigir la pregunta sólo a la pelirroja Bunny.

—¿Y a usted?—contesta ella.

—Yo ya los tengo, ¿No me creen?—pregunta compungido.

Y explica.

El automóvil es un Rolls Royce.

El departamento queda en uno de los mejores barrios de Nueva York, la elegante Park Avenue.

Sus deberes de marino lo llaman, naturalmente, al mar.

Mientras él viaja, miss O'Day y miss Potter podrían vivir a todo lujo en Park Avenue. Pasear en el Rolls Royce... Divertirse...

Y les entrega las llaves del departamento y del garaje.

Bunny y Dodo de asombro en asombro. Como Aladino en la gruta del mago. Realmente, no es para menos.

El departamento de Ole Olsen es algo estupendo. Algo digno de un cuento de hadas.

Algo que las acomodadoras habían visto sólo en las películas: limosna de ilusión que hacia el cine a sus vidas de muchachas pobres que sueñan con ser millonarias.

Lo curiosean todo. Lo tocan, para cerciorar-



Depilatorio BOB

Suprime el vello suave y rápidamente

Ptas. 3, el estuche

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
Plaza Universidad, 8; Ronda de San Antonio, 1; Paseo de Gracia, 132; Via Layetana, 22 y Perfumerías

se de que no las coquina las vista, de que es verdad tanta riqueza.

De repente suena el timbre de la casa. Sobresalto. Es el llamado a la realidad.

—Soy mister Wilkie—dice el caballero a quien acaban de franquear la puerta. —El encargado de la casa. ¿Volverán a abrirla?

Asentimiento tácito de Bunny. Y mister Wilkie que dice obsequiosamente, muy complacido:

—Les mandaré a Charlie. Era el hombre de confianza de Olsen. ¿Han pensado en otro?

Bunny y Dodo, que no están para pensar nada, callan y se ríen, con tácito asentimiento.

—Charlie es el hombre que les conviene—concluye mister Wilkie pronto a despedirse.

—Muchos se alegrarán de que vuelvan a abrir...

Todo podían esperarles Bunny y Dodo menos esto: el lujoso departamento de Park Avenue es sencillamente... una casa de juego clandestina.

Casa de juego y bar.

Mientras gira la ruleta, mozos irreprochablemente vestidos sirven toda clase de bebidas. Champafia con alma de mujer rubia. Jerez que parece evocar ojos árabes de Andalucía. Whiskey de aspereza sajona. Y las combinaciones sabios: los cocteles que brindan en cada copa la alquimia del bartender, mago de los alcoholes.

Bunny siente la fascinación del tapete verde. Del mundo elegante que la rodea. Y más que nada, de los ojos de Douglas Thayer que acaban de encontrarse con los suyos.

Juega con el cielo por límite.

Ama con el edén matrimonial por término de la maravillosa aventura.

Luna de miel.

A ratos, Bunny, que nunca creyó que en una sola vida pudiera haber tanta embriaguez amorosa, tanta dicha, duda de que sea realidad todo esto. Se preguntó si todo esto no es un sueño...

Entretanto, los amigos de Douglas Thayer, tahures, caballeros de la novísima corte de los milagros, le echan en cara su matrimonio como si fuera una traición.

Douglas se defiende. Los tranquiliza.

Todos los medios son buenos para llegar al fin que se apetece. Bunny ponía como condición el casamiento... ¿Se casó?

Y el día que el matrimonio le pese, lo hará a un lado, con la misma facilidad con que todos ellos hacen a un lado todo escrupulo, toda ley que les parece estorbo.

Por lo pronto, para demostrarles que sigue siendo el mismo Douglas Thayer de siempre, los acompañará esa noche a dar el golpe de mano que intentan: el robo de las joyas de la actriz miss Royce.

Media noche. Bunny, Douglas que llega, satisfecho, seguro de sí mismo... y de la candidez de su esposa.

—La reunión ha estado terrible... Aún están todos allí... ¿Te has quedado en casa?—pregunta solícito.

—Fui al Teatro Marathón.
Instante de temor en Douglas. Pero recobra pronto el aplomo y torna a preguntar en el tono más natural del mundo:

—¿No me viste?

—Sí, te vi.

—Siento que me vieras porque echaste a perder una sorpresa que te tenía preparada... No había tal reunión... Fui al teatro para esperar las once, pues a esa hora tenía que ver a un individuo... Se trataba de un pequeño regalo para ti... Aquí está...

Y ofrece a Bunny un diamante.

Bunny está presa. La visita que hizo al camerino de miss Royce, a quien mister Mindil se empeñó en presentarla; la desaparición de Douglas, que pretextando asuntos urgentes se fué a primera hora de la mañana siguiente, la sindicaron como autora, cuando menos como cómplice del robo.

La están interrogando en la comisaría cuando aparece Douglas Thayer.

Lo ha vencido el amor.

Llega a devolver las joyas robadas

¡A salvar a Bunny!

El mismo teatro de siempre. El mismo mister Mindil. Las mismas acomodadoras.

Bunny ha vuelto a la realidad gris después del efímero sueño color de rosa.

Para que nada falte, ahí está, esperándola en la calle, el paguato de Ole Olsen.

—El sábado había una postal para usted en la tapulla, me la llevé inadvertidamente y la perdí—dice él.

—Sería un anuncio...

—No—contesta el bobo.—Me pareció reconocer la letra de mister Thayer...

—Ah! —Bunny enojada, impaciente.

—¿Cuánto lo siento!—dice Olsen sin perder su desesperante cachaza mientras se registra todos los bolsillos.—La he buscado por todas partes... No sé dónde he podido dejar-

la... Le pregunté a mi mujercita si la había visto... Y no, no la he dejado en casa...

—Un auto se ha detenido a pocos pasos de los dos.

—¿Se trata de él?—pregunta Bunny ansiosamente al detective que ha saltado del coche.

—Sí.

—¿Le ha pasado algo?

—No lo sé.

Olsen, que al fin ha encontrado la postal de marra, se aproxima a Bunny:

—Dice que le han rebajado la condena por su buena conducta y que estará aquí el miércoles.

Dos gritos de júbilo:

—Douglas!

—Nena!

Y mientras marido y mujer se besan, se miran, hablan con la incoherencia de la dicha, Ole Olsen sólo acierta a murmurar:

—Pues, señor... ¡Debe de ser miércoles!

LA VENGANZA DEL DESIERTO

PRODUCCIÓN COLUMBIA

REPARTO

Jim Carlew	Buck Jones	Parson	Buck Conner
Anne Dixon	Barbara Bedford	Alabama	Pewee Holmes
Hugh	Douglas Gilmore	Whiskey	Slim Whitaker
Mc Bride	Al Smith	Chuck	Barney Bearley
Winnipeg	Bob Flemming	Capt. Scott	Joe Gerrard

La dirección de esta película estuvo a cargo de Louis King. Historia original de Stuart Anthony. Adaptación del mismo autor para la pantalla.

Historia breve del film Columbia "La venganza del desierto"

Jim Carlew, el joven aventurero, es uno de aquellos legendarios bandidos que han llegado a dominar la comarca donde merodean, erigiéndose en monarca por su libérrima voluntad.

Jim es un bandido amable y risueño; uno que si roba a los ricos facilita en cambio pan a los pobres, y su romántica figura tiene un atractivo especial para mujeres y hombres. A aquellas las vence con su gallardía, a los hombres con el valor de su corazón y el argumento de sus puños de hierro.

Para cambiar un poco de ambiente, Jim emprende un viaje durante el cual conoce a la joven Anne Dixon, de la cual se enamora perdidamente. Anne resulta ser hermana de

un individuo al cual en previa ocasión Jim le salva la vida... Al menos ésta es la historia que la muchacha cuenta... El bandido legendario, caballeresco y noble, le declara su amor a Anne, y ésta, llena de emoción, acepta, bajo juramento de amarlo apasionadamente...

Circunstancias especiales que concurren, arranca la venda de los ojos de Jim Carlew, haciéndole ver que Anne y el joven que se hace pasar por hermano de la misma, son sencillamente una pareja de aventureros que tratan de engañarle para sacarle dinero, creyéndole un rico, y sin sospechar que ellos también se las han con un bandolero.

Jim comprende los planes viciosos y de in-nobleza de aquellos a quienes creyó sus amigos. Mortificado y herido en su amor, lleva a los jóvenes al desierto, donde tiene su fuer-

za mayor, un conjunto de hombres sombríos, que lo obedecen ciegamente, y allí los retiene como sus prisioneros para castigarlos duramente. El desierto será su cooperador más fiel para vengarse de aquellos que le han hecho tanto mal, al destruir sus más caras ilusiones...

Anne, la mariposa de sociedad que no sabía de los días caliginosos, y que jamás había usado sus bellas manos sino para ayudar en los robos de su compinche y tocar bellas baladas en el piano, aprende ahora la dura labor de las campesinas... En el rancho de Jim, de donde es prisionera infeliz, trabaja duramente, sirviendo la mesa para todos los bandidos y haciéndoles los menesteres que eran propio para todas mujeres solamente...

Un día, en el colmo de la desesperación, los jóvenes se dan a la fuga. Las crueles arenas de aquella vasta extensión son barreras infranqueables a sus deseos de libertad... Rendida la joven, cae al candente suelo. Cobarda, el compañero la abandona, sabedor en su egoísmo, que sólo podrá escapar mejor...

Y allí, casi muerta, la recoge más tarde Jim, el hidalgo bandolero.

Ese mismo día hay una batalla sangrienta, en la cual una partida enemiga de Jim sorprende el rancho, destruyendo a todos sus moradores. Escapan solamente Jim y Anne. La vida les ha enseñado su lección... El amor que la joven creyó un día ser ficticio y únicamente usó para sus planes viles, ha despertado de veras, sincero y hondo. En cuanto a Jim, siempre la había amado... La felicidad ha llegado para ellos entre las dunas de aquel desierto y la sangre de sus compañeros, pero nunca es tarde, y amparado por su amor, emprenden juntos una nueva vida...



LECHE INNOXA

Limpia suaviza y nutre el cutis. Indispensable a las señoras que utilizan polvos, coloretes y fards.

Untese la cara por la mañana y noche con un algodón empapado en

LECHE INNOXA

LABORATORIOS INNOXA • PARIS •

un extraño juego de luces en los faros de los autos que una calma relativa. Le llamó, sin embargo, la atención. Efectivamente, en tan grato y fresco paraje, había

larse del ajeteo ciudadano. El a pie. Supuso que en el bosque le sería más fácil ais- prefirió internarse en el bosque de Bolonia y pasear por tamente a la villa en automóvil, como siempre lo hacía, La noche era clara. Olga, en lugar de marchar direc-

* *

ras razón sólo me quedaría un recurso: la muerte. —No te creo, necesito no creerte, Vera. Y si tuvie-

tes—observó Vera. dida, en una u otra forma, ha llegado ya a todas par- de vida primitiva? El progreso, en mayor o menor me- —¿Y cree usted que existe en el mundo ese rincón llaman civilización.

donde los sentimientos no están manchados por esto que día huyo de él y voy a refugiarme en una isla salvaje, ambiente ultracivilizado que me rodea, que cualquier de cada uno se cede por dinero. Estoy tan asqueada del que todo se compra y se vende, que hasta lo más íntimo truosidad de este régimen absurdo e inmoral: creer mercado. ¡Qué rabia, Vera! Esta es la mayor mons- voluntad no están sujetos a los precios que rijan en el

J U A N D E E S P A Ñ A

III

«La Venus Roja» era la sensación de París. Como en otra época lo fuera Isadora Duncan, la bailarina que murió estrangulada por algún demonio del aire con su propia echarpe. Como lo había sido Sarah Bernhard, la trágica eminente. Como, descendiendo en categoría artística, lo fué un tiempo la Mistinguett. Porque París necesita siempre un ídolo femenino a quien adorar y dei- ficar. En esto, la ciudad luz, tan cosmopolita y moderna, sigue las costumbres de Grecia que alzaba templos en honor de sus cortesanas más célebres y mejor amadas.

En todas las fachadas había affiches que reproducían la imagen de la hermosa danzarina rusa que actuaba en el Folies Bergère.

En todos los grandes rotativos y revistas se encon- traba el retrato de Olga Vertoff.

En todos los clubs, restaurantes, dancings, cafés y hogares se hablaba de ella con admiración y con en- vidia.

—No. Repito que sólo mi doncella.

muy bella.

—¿No la acompañaba ningún caballero?—tornó a in- quirir la misteriosa dama, por cierto elegantísima y

—Con mi doncella—contestó.

Olga.

—¿Viene usted sola?—preguntó la desconocida a que eran un varón y una hembra.

Salí al encuentro de los ocupantes del otro auto. —Espérame aquí—ordenó a la doncella, apesándose.

y los dos autos se detuvieron.

ria, le hizo señas con el foco. Olga, respondió a la seña pistas. A poco otro coche, que iba en dirección contra- jaron el coche, subieron a él, lanzándolo por una de las Le dijo a Vera que la siguiera y yendo adonde de- París y entre gente «bien»?

clandestina? ¿Pero con qué objeto en una ciudad como nificaba aquello? ¿Una conspiración? ¿Alguna reunión Olga dejó volar un poco su imaginación. ¿Qué sig- pie a tierra y se perdían en el interior del bosque.

tenían y sus ocupantes, hombres y mujeres, echaban era respondida por otro, observó que los coches se de- do la seña hecha desde un auto por medio de los focos, rignar que significaba aquel misterioso parpadeo. Cuan- cruzan el bosque en todas direcciones. La intención av- continuamente pasaban por cualquiera de las pistas que

L A V E N U S R O J A

J U A N D E E S P A Ñ A

dirla y hacerla rodar por tierra desvanecida, oyó un disparo, sintiendo que las manos del fauno se aflojaban de su cuerpo.

Luego, confusamente, notó que la transportaban en brazos. No se apercibió de nada más porque se des- mayó.

* *

Al abrir los ojos, Olga Vertoff estaba en su lecho. Junto a ella, expiando sus menores movimientos, vió a Vera.

—¿Qué ha pasado?—inquirió Olga incorporándose.

—Nada. ¿Cómo se encuentra?—preguntó Vera a su vez.

—Perfectamente bien, pero mis ideas son muy con- fusas aún. ¿Quieres explicarme lo ocurrido anoche?

—¿Recuerda usted que me dijo que la esperase en el auto?

—Sí.

—Pues bien, así lo hice. Pero le aseguro que me quedé muy intranquila. Cuando vi que después de ha- blar con los que habían llegado en el auto de las seña- les, se alejaba usted con el hombre mientras la señora que lo acompañaba se quedaba allí de plantón, creció mi temor de que le sucediera algo desagradable.

—¿Y qué hiciste?

—Procurar que la dama que había quedado sola no-

—Vera le acompañará a usted a la puerta y le explicará lo que significa el letrero que hay en ella, ya que usted parece no haberlo entendido.

Le volvió la espalda y se recostó indolentemente en la «chaise-longue».

Fuera, en el pasillo oyó cómo discutían Vera y el regisseur. Molesta, tocó un timbre y cuando su doncella acudió, le dijo :

—Comunica a ese señor fastidioso que estoy dispuesta a rescindir mi contrato si no se calla inmediatamente.

Vera salió a cumplir la orden. Unos segundos después Oiga un leve cuchicheo en el pasillo ; después entró de nuevo la doncella y todo volvió a quedar en silencio.

—¿Qué quería ese pobre diablo ?—inquirió la bailarina.

—Un absurdo. Que admita usted en su camerino a todo bicho viviente. Me ha empezado a hablar de un millonario mejicano que dice estar loco por usted y dispuesto a gastar su fortuna en conquistarla—replicó.

—¿Pero se ha creído esta gente que yo soy una mercancia con una etiqueta y un precio ?

—Eso se figuran.

—Pues se equivocan todos. Mis sentimientos, mi

LA VENEZUELA ROSA

J U A N D E E S P A Ñ A

Pero Olga, encerrada en sí misma, atenta sólo a su pensamiento de ritmo acelerado, no parecía darse cuenta exacta de esta expectación que había despertado, sin buscarla y sin desearla tampoco. Lo más seguro es que sintiera un poco de desprecio por la fama que tan pronto se le rendía. Porque Olga, por encima de todo, era una mujer originalísima y desconcertante.

★★

En la puerta de su camerino había mandado poner un letrero con la siguiente inscripción :

«RESPECTAR SU SOLEDAD»

El reggiseur estaba furioso. El negocio de la empresa no estaba sólo en que «La Venus Roja» bailara en el escenario, sino en que admitiese los obsequios y las visitas de la clientela elegante y adinerada. Lo que convenía es que a Olga la rodease el escándalo, que en torno suyo se formaran varias historias de amor y que los periódicos comentaran las intrigas y aventuras de la bailarina del Follies Bergère. Un reclamo formidable para la empresa del music-hall.

Intentó abordar a Olga para quejarse de su determinación de convertir su camerino en una celda monjil, con perjuicio del negocio. A las primeras frases Olga repuso secamente :

—¿Entonces tendré que quedarme de non y aguar-
dar un auto en el que vayan hombres solos?
—Así es, querida—se adelantó a replicar el acom-
pañante de la dama, al que la belleza de «La Venue
Rojas» le había impresionado fuertemente.
—No es muy agradable que digamos mi situa-
ción, pero en fin...—apuntó la desconocida haciendo
un mohín de contrariedad y mirando a Olga con un
poco de odio.
Esta estaba confusa y sin acertar a comprender lo
que acontecía. Pero dispuesta a saberlo, renunció a pe-
dir explicaciones.
El caballero, la dijo sencillamente:
—Vamos
Y volviéndose hacia la dama, con cierta ironía:
—Te desee mucha suerte, Fresta.
El caballero y Olga se metieron bosque adentro. Se-
gún iban avanzando, la danzarina percibía ruidos ex-
traños. Como besos, suspiros, frases entrecortadas.
Entre la espesura advinió más que ver a una mujer
completamente desnuda.
—¿Qué quería decir aquello? Olga empezaba a
comprender y sintió un escalofrío de miedo y de asco.
Oyó que la decía el caballero:
—Aquí, Decandese.
Estas palabras hicieron reaccionar a Olga Verhoff.
Screnándose, repuso:

U A N D E S P A N A

L A V E N U S R O I A

—Precisamente ahora que para usted empieza la aventura, acaba para mí. Buenas noches.

Olga echó a andar dispuesta a alejarse del bosque donde la corrompida aristocracia parisién celebraba lúbricas fiestas recordando el mito de las ninfas perseguidas y violadas por los sátiros.

El hombre se adelantó a ella, sujetándola con fuerza por un brazo.

—¿Me quieres exasperar? ¿Intentas burlarte de mí?

— ¡ Suéltame !

—¿Entonces a qué has venido?

—Ignoraba lo que aquí ocurría.

— ¡Hola! ¿te haces ahora la inocente?

—Le aseguro que nada sabía. Vaya en busca de la dama que le acompañaba y díjeme.

—No lo esperes, paloma. En vez de una cándida puedes ser una confidente de la policía y denunciarnos. No puedo dejarte marchar, porque sería peligroso.

Olga tiró violentamente por desasirse de la mano que la atenazaba. La otra zarpa del hombre se le clavó en el vestido, rasgándolo de arriba abajo. Apareció, desnuda y temblorosa la viva escultura bronceada de la Venus.

Olga se juzgó perdida, a merced de aquel sátiro cuyas uñas sentía clavadas en la carne. Gritó con todas sus fuerzas. Y cuando el dolor estaba a punto de ren-

¿Es usted un verdadero aficionado al cine?

¿Le interesa conocer detalladamente la vida y aventura de las "estrellas" y galanes más famosos del cinema?

¿Tiene usted gusto artístico y aprecia la limpidez fotográfica y la pulcritud tipográfica de una revista?

Si es así, forzoso es que lea usted todas las semanas

POPULAR FILM

La única revista española que le ofrece todo esto.

Laboratorio Técnico Cinematográfico

R. Soler y F. Oliver

Mallorca, 209 - Teléf. 73231

Barcelona

*

Laboratorio de Especialidades Técnicas Cinematográficas Patentadas

¡Editores! Novísimo procedimiento para la edición de películas en color transparente, sin colorantes ni gelatinas bicromatadas. Obtención de las medias tintas. Reproducción exacta de los colores del original. Sección especial para el tiraje de títulos en color. Grandes fantasías de sorprendente novedad.

Acetificación de las películas. De aplicación a las copias ya impresionadas, ya sean nuevas o usadas, por el cual quedan protegidas las emulsiones o gelatinas, evitándose las rayas con una superduración en un 75 por %, como minimum. Se obtiene mayor elasticidad, transparencia y brillantez fotográfica permanente, una mayor resistencia a la acción del arco por transformarse la emulsión en ininflamable, inalterable al contacto del agua, etc. Sección especial para el **TECNICOLOR**.

Pulido químico del celuloide. Se eliminan las rayas por la parte del celuloide y en las que de nuevas se trataron por el procedimiento de **ACETIFICACION**, se eliminan por ambas caras, quedando en estado nuevo, sin rebajar el grueso del celuloide.

Las copias picadas en 1.º, 2.º y 3.º grado, si no falta celuloide, se sueldan sus cortes, quedando en perfecto estado de explotación para obtener un mayor rendimiento de alquileres y prevenir su precipitada destrucción.

Copias aceitadas. Por procedimiento mecánico, se elimina cualquier clase y cantidad de aceite depositado en las copias, quedando absolutamente limpia y transparente su fotografía y celuloide.

Solicite
pruebas
y
condiciones

*

Se hacen ensayos
gratuitos en su
propio material

